



UTPL

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN
Y HUMANIDADES**

**CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

**Machismo y discriminación de género en la obra *Los
Sangurimas*, de José de la Cuadra**

Trabajo de integración curricular previo a la obtención del título de:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

Autora: Díaz Noroña, Dayana Elizabeth

Director: Vásquez Nieto, Marco Vicente

LATACUNGA

2024



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2024

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular

Loja, 19 de febrero de 2024

Doctor

Norman Alberto González Tamayo

Director de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Ciudad.-

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Integración Curricular denominado: Machismo y discriminación de género en la obra Los Sangurimas, de José de la Cuadra, realizado por Dayana Elizabeth Díaz Noroña, ha sido orientado y revisado durante su ejecución; así mismo, ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional, y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación, a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Director: Marco Vicente Vásquez Nieto.

C.I.: 0301177465

Correo electrónico: mvasquez1@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Dayana Elizabeth Díaz Noroña, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autora del Trabajo de Integración Curricular denominado: Machismo y discriminación de género en la obra *Los Sangurimas*, de José de la Cuadra, de la carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura, específicamente de los contenidos comprendidos en el capítulo 1: Autor, época y personajes y capítulo 2: La realidad. El realismo mágico; siendo Marco Vicente Vásquez Nieto, director del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual de este trabajo. Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”, en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....
Autora: Dayana Elizabeth Díaz Noroña

C.I.: 0504084658

Correo electrónico: dediaz4@utpl.edu.ec

Dedicatoria

El presente ensayo, está dedicado de manera especial a mi hija, ya que ella ha sido mi pilar fundamental y mi motivación para nunca abandonar los estudios y poder ser un ejemplo para ella.

A mi esposo que siempre me ha apoyado incondicionalmente en el estudio y en las situaciones complicadas que se me presentaron en el transcurso del día a día.

También le dedico a mis padres, que con sus palabras de aliento me motivaron siempre para que mantuviera firme mi propósito y mis metas para cumplir y culminar con el mayor de los éxitos mi carrera universitaria.

Agradecimiento

En primer lugar, agradezco a Dios quien ha sido mi guía y haberme permitido llegar hasta este último semestre, porque con mi Señor todo se pudo realizar con éxito, porque sin él nada se realiza.

También quiero agradecer a mis profesores de cada materia, ya que con dedicación siempre se han esmerado en enseñar.

Asimismo, le doy gracias a mis compañeros, fue un gusto conocerles, porque con ellos también participamos en los chats tutoriales, compartiendo nuevos conocimientos.

Sobre todo, me siento muy agradecida por haber contado con el apoyo de mi familia, mi esposo y mi hija, siendo mis pilares principales para culminar con mis logros académicos.

Índice de contenido

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular	II
Declaración de autoría y cesión de derechos	III
Dedicatoria.....	V
Agradecimiento	VI
Índice de contenido	VII
Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
Capítulo uno.....	5
Autor, época y personajes.....	5
1.1 José de la Cuadra: el hombre, el narrador y la época.....	5
1.2 El machismo y la discriminación de género a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en la literatura ecuatoriana.....	12
1.3 El realismo social ecuatoriano: <i>Los Sangurimas</i> , de José de la Cuadra.....	22
1.4 Los Sangurimas: temas, personajes, narrador, crítica social.....	26
1.5 Discriminación, egocentrismo y violencia de género en <i>Los Sangurimas</i>	34
Capítulo dos.....	42
La realidad. El realismo mágico.....	42
2.1 Especificaciones del término realidad: la realidad social, la realidad literaria y el realismo mágico en <i>Los Sangurimas</i>	38
2.2 El realismo mágico en <i>Los Sangurimas</i>	41
2.3 El lenguaje y el estilo en la obra.....	48
2.4 Estereotipos de géneros y la desintegración familiar en <i>Los Sangurimas</i>	52
Conclusiones.....	57
Referencias.....	59

Resumen

El trabajo titulado, Machismo y discriminación de género en la novela *Los Sangurimas*, de José de la Cuadra analiza temas fundamentales de la cultura montuvia que el escritor disecciona para mostrar directamente a los lectores y provocar su reacción. Así aparecen aspectos como el machismo, donde el hombre mientras más grosero y beligerante es, se considera mejor; la discriminación de género que, de cierto modo, se deriva del machismo, pues se considera de poco valor todo lo que sale de esa concepción prejuiciosa; la violencia está presente a lo largo de toda la trama, desde el origen del protagonista hasta su final; el incesto; problemas de tierras. Además, existen elementos innovadores en esta novela, como es el uso de variantes léxicas y fonéticas en los diálogos, variaciones que exponen el espíritu del montuvio. Aparecen también sucesos sobrenaturales, contados de forma cotidiana, de ahí nace el carácter mágico en la literatura, inclinación que años después llegaría a su auge. Por todo esto, *Los Sangurimas* es en una obra fundamental de nuestra literatura.

Palabras clave: realismo social, machismo, discriminación de género.

Abstract

The work entitled, *Machismo and gender discrimination in the novel Los Sangurimas*, by José de la Cuadra analyzes fundamental themes of the montuvia culture that the writer dissects to show directly to readers and provoke their reaction. This is how aspects such as machismo appear, where the ruder and more belligerent a man is, the better he is considered; gender discrimination that, in a certain way, is derived from machismo, since everything that comes from that prejudiced conception is considered of little value; violence is present throughout the entire plot, from the origin of the protagonist to its end; incest; land problems. Furthermore, there are innovative elements in this novel, such as the use of lexical and phonetic variants in the dialogues, variations that expose the spirit of the montuvio. Supernatural events also appear, told on a daily basis, hence the magical character in literature is born, an inclination that years later would reach its peak. For all this, *Los Sangurimas* is a fundamental work of our literature.

Keywords: magic realism, violence, discrimination.

Introducción

Los Sangurimas de José de la Cuadra constituye un pilar fundamental de la literatura ecuatoriana de comienzos del siglo XX. Es una obra que posee diversos elementos interesantes y propios del Realismo social, específicamente relacionados al campesino de la costa ecuatoriana; además, presenta ciertos aspectos que no eran muy usuales en el Realismo del 30, como algunos elementos sobrenaturales, anticipándonos algo de lo que vendrían años más tarde en América Latina, con el mundialmente conocido Boom, cuya esencia fue el Realismo mágico.

El presente trabajo de integración curricular titulado, Machismo y discriminación de género en la obra *Los Sangurimas*, de José de la Cuadra, es producto de muchas lecturas reflexivas y críticas de la obra objeto de estudio, así como de diversos trabajos de varios autores que han realizado importantes aportes. En este sentido, se observan algunas particularidades en torno al machismo y a la discriminación de género en la cultura montuvia de nuestro país. Además, en su ambiente están presentes otros elementos que contextualizan los mencionados, así vemos la violencia de varios tipos, la muerte, el abuso, la fuerza de algunos estereotipos que se toman como modelos a seguir y que contribuyen a la inclinación beligerante de los personajes protagónicos, los problemas de tierras que desembocan en graves enfrentamientos, entre otros.

El objetivo planteado consiste en profundizar y explicar los temas relacionados al machismo y la discriminación de género en *Los Sangurimas*, así como otros aspectos relacionados con estos, a fin de encontrar algunos sentidos de la crítica social que se realiza en la novela dentro del ambiente del campesino de la costa ecuatoriana y proporcionar la importancia debida a la obra objeto de estudio. Aspiración que se ha cumplido dentro ciertas limitaciones, debido al tiempo que resulta corto en relación a los múltiples estudios existentes, así como los varios sentidos posibles que proporcionan las lecturas de esta novela.

La metodología utilizada va en torno a las lecturas críticas realizadas de *Los Sangurimas*, obra que da un amplio panorama de posibilidades interpretativas. Lecturas que permiten reflexionar sobre hechos particulares acaecidos en el mundo novelesco y relacionados directamente con el ambiente del litoral de nuestro país, enriquecidos con aspectos tomados de la tradición oral, como es la leyenda sobre el origen y poder de don Nicasio Sangurima, el patriarca de la familia protagónica. Personaje que es el estereotipo del campesino de la costa y, por lo mismo, está rodeado de prejuicios machistas, acciones violentas, dominio total sobre los otros personajes y, además, bañado de un aire de misterio.

En el primer capítulo: Autor, época y personajes. Se refiere al autor, su vida, sus estudios, las diversas funciones que desempeñó y a algunas de sus obras literarias de distintos géneros. Se explica cómo se muestran y los efectos del machismo, la discriminación de género, las manifestaciones de violencia que es un tema recurrente en la obra, con lo que el narrador expone las particularidades de la vida del campesino de la costa.

En el segundo capítulo: La realidad. El realismo mágico. Se explican los sentidos de la realidad social, la realidad literaria y el realismo mágico dentro de *Los Sangurimas*. De igual modo, se reflexiona sobre el lenguaje y estilo que el autor utiliza en esta obra. Lenguaje enriquecido mediante el uso directo de las variantes fonéticas y léxicas en los diálogos, con lo que se logra dar vida y movimiento al mundo narrado. Por último, se hace referencia al problema de la desintegración de la familia Sangurima, justamente como efecto de las manifestaciones de violencia en los hechos y discursos de los personajes.

La importancia del presente trabajo radica en el discreto aporte que se proporciona a los lectores sobre la valorización de una obra representativa del Realismo social de nuestro país. Contribución que se basa en servir de puente entre los sentidos que los lectores pueden obtener de la obra y las reflexiones realizadas a lo largo de esta investigación. Además, despertar el interés por los estudios de obras literarias que benefician al cumplimiento de los objetivos de nuestra carrera y de los lectores en general.

Capítulo uno

Autor, época y personajes

1.1 José de la Cuadra: el hombre, el narrador y la época

El hombre

José de la Cuadra es un representante muy importante de la literatura ecuatoriana debido a sus diversas obras de distintos géneros literarios que produjo. Además, incursionó en el plano político de nuestro país como participante activo del Partido Socialista Ecuatoriano. De ahí que, utilizó su producción literaria para denunciar algunos problemas sociales que adolecía nuestra sociedad de aquella época. Desde esta perspectiva, no es nada extraño que haya optado por la perspectiva del Realismo social para su producción narrativa, tendencia literaria que llegaría a su auge en 1930 en nuestro país.

De acuerdo con Vaca (2019), “José de la Cuadra y Vargas (Guayaquil, 1903-1941) fue un escritor ecuatoriano. Hijo único de Vicente de la Cuadra y Bayas, y de Ana Victoria Vargas y Jiménez Arias, oriundos de Guayaquil y Piura, respectivamente” (p.1).

Además, José de la Cuadra, desde a temprana edad, ya redactaba en revistas mostrando así su gran inclinación por la lectura y la escritura.

La vida universitaria de José de la Cuadra se caracterizó por una extraordinaria diversidad de roles y compromisos. A lo largo de su trayectoria, alternó con destreza entre distintas esferas, demostrando una versatilidad que va más allá de los confines académicos. Como profesor de Moral y Gramática en el Colegio Vicente Rocafuerte, De la Cuadra no solo transmitía conocimientos, sino también valores éticos y lingüísticos a las nuevas generaciones. Su labor como bibliotecario refleja su pasión por el acceso al conocimiento y la preservación cultural.

Además, su incursión en el periodismo y su participación en la política indican que no se limitaba al ámbito académico.

Parafraseando a Rolinson (2022), José de la Cuadra se involucró con el Partido Socialista Ecuatoriano, fundado en 1926 tras la Revolución del 25, y desarrolló un fuerte compromiso social que plasmaba en sus obras y en sus actos.

Quiso crear una Universidad Popular, donde los estudiantes pobres pudieran acceder, pero no lo logró. En esos años, también presidió el Centro Universitario de Guayaquil y la Federación Sur de Estudiantes Universitarios. En 1937 fue secretario de la Gobernación del Guayas, esta vez junto al coronel Jorge Quintana, que pronto lo nombró secretario del Ministerio de Gobierno.

Al año siguiente, De la Cuadra se encargó de visitar los consulados, y viajó por varios países de Latinoamérica, como Perú, Bolivia, Chile y Argentina, donde fue cónsul general. Desde esta posición pudo observar la realidad de nuestro país desde una óptica distinta, sin olvidar sus posturas de crítica social. De igual manera, tuvo la oportunidad de relacionarse con personas del medio no solo político, sino literario de otros países, lo que le permitiría una visión profunda de la realidad no solo ecuatoriana, sino latinoamericana.

El narrador

José de la Cuadra es considerado como uno de los mejores exponentes del Realismo Social del Ecuador y de Latinoamérica. Ha hecho énfasis en el campesino de la costa, sus costumbres, su lenguaje. Son muy importantes sus cuentos, novelas y ensayos. Dos de sus obras han sido llevadas al cine en nuestro país: *La Tigra* y *Los Sangurimas*. Algunas de sus creaciones literarias son:

Novelas

Olga Catalina (1925)

Los Sangurimas (1934)

Los Monos Enloquecidos (1941)

Cuentos

El Amor que Dormía (1930)

Repisas (1931)

Horno (1932)

Guasington (1938)

Ensayo

El Montuvio Ecuatoriano

Sobre su carrera literaria, parafraseando a Rolinson (2022), en los años veinte, José de la Cuadra escribió para diferentes medios impresos, pero su estilo logró alcanzar el punto más alto en los años treinta. Poco a poco se convirtió en uno de los principales representantes del cuento del Ecuador. Contribuyó en diferentes medios impresos por ello tuvo gran difusión en el público de aquella época; su estilo logró alcanzar gran éxito en los años en esos años, dirigiéndose por los caminos del Realismo social. Llegando a constituirse en el exponente mayor de la cuentística de esta tendencia literaria de nuestro país.

En su narrativa utiliza personajes protagónicos masculinos y femeninos, por ejemplo, los personajes de *La Tigra* donde la protagonista es Francisca Miranda - La tigre. Es una mujer que le gusta llevar una vida fácil, es dominante y agresiva: “En su hacienda comienza a mantener relaciones sexuales con los peones, quienes no se niegan por ser la patrona, pero huyen antes de que despierte y los eche de su habitación a balazos” (Baño, 2020, p.43). Es explícito que es una mujer quien entrega su cuerpo a cambio de nada, solo por placer, sus dos hermanas que son también personajes principales se pueden observar que hacen lo mismo, como Juliana Miranda: “Junto a su hermana, Francisca hospeda y mantiene relaciones sexuales con quienes se quedan en la hacienda” (Baño, 2020, p. 44). A su hermana menor Sara, en cambio, le obligan

a ir por el mismo camino: “cuando el alcohol hacía efecto en los hombres de la fiesta o notaban que Sara estaba a punto de embriagarse, sus hermanas la conducían a su alcoba, la desnudaban y la metían en la cama” (Baño, 2020, p.44). Podemos ver algunos temas constantes que se tratan: sexo, abuso, violencia, libertinaje. José de la Cuadra si bien usa personajes masculinos en esta obra, el papel protagónico lo desempeñan personajes femeninos, lo que no era muy usual en la época, esto es importante dentro de la historia de nuestra literatura, muestra cierta innovación.

La novela *Los Sangurimas*, publicada en el año 1934, es una obra narrativa que representa la historia de una familia campesina de la costa ecuatoriana. Sorprende conocer cómo la obra demuestra, desde el ámbito literario y mediante símbolos, el amor, el arraigo a la naturaleza y la transposición del plano de la realidad, esa realidad ingrata de los pueblos al plano de la ficción, con el fin de que los lectores aprecien y entiendan cómo son sus necesidades, sus debilidades y sus fortalezas.

José de la Cuadra, a través de *Los Sangurimas*, expresa sus sentimientos y emociones acerca de la cruda realidad de su pueblo; plasma su percepción a lo largo de la obra y el lector atento percibe con detalle los acontecimientos y sucesos transmitidos por el autor, todo esto se explicará más adelante.

La época

José de la Cuadra consciente de las situaciones de su época y de sus circunstancias, reflexiona acerca de la realidad desde el plano literario y, al mismo tiempo, nos ofrece la posibilidad de introducirnos en ese ambiente y descifrar todo el componente cultural del campesino de la costa.

José de la Cuadra supera las barreras psicológicas, ideológicas, económicas y religiosas que dan lugar al socialismo y muestra al personaje costeño en sus obras, carente de una

preparación académica, apegado a la tierra que no siempre es delicada y afable con el ser humano, la naturaleza en ocasiones muestra su fuerza y poder arrollador.

José de la Cuadra en su ensayo *El montuvio ecuatoriano* da a conocer la zona de nuestro litoral, cómo era la vida campesina, sus quehaceres, su literatura, su cultura, también hace una descripción de su gente “El hombre montuvio rara vez alcanza estatura elevada. Es de mediana talla, más bien bajo. Su cabeza es redonda y pequeña, de cabello lacio o levemente crespo, prieto” (De la Cuadra, 2022, p.17). Podemos observar que describe la parte física del hombre montuvio. En 1937 publica esta obra, su finalidad era dar a conocer cómo era la sociedad en aquellos tiempos, su alimentación, como eran esos lugares de origen, su forma de hablar, “Cacao, café, caucho, tagua (marfil vegetal), arroz, tabaco, algodón, caña de azúcar, frutas propias del trópico (bananos, piñas, naranjas, etc.), maderas finísimas, pastos jugosos: la flora lo da todo y hasta espontáneamente” (De la Cuadra, 2021, pp. 8-9). Nos damos cuenta de que describe la comida y su manera de hablar al decir la palabra “finísima” típico del montuvio cuando quiere resaltar o exagerar algo que es de muy buena calidad.

El autor pone ante el lector la realidad tal y como es, reflejando la realidad, su cultura. De este modo, se observa que es un pueblo que lucha fuertemente, sufre para defender y preservar sus costumbres, las tradiciones del ser humano del campo, incluyendo la vida sentimental.

Con respecto a la situación económica del país a comienzo del siglo XX, de acuerdo con Acosta (2006) “La mayoría de la población, sobre todo los indios y campesinos, estaba atada a la hacienda por el concertaje: un complejo y perverso sistema de deudas eternas. Otros grupos dependían de la pequeña propiedad agrícola (...)” (p. 30). Entonces, nos damos de cuenta que era una situación difícil en lo económico para este sector de la población, sobre todo.

Por otro lado, es menester también conocer cómo era la educación a inicios del siglo XX, específicamente hacia 1930. Moncayo (2023) se refiere de la siguiente manera y nos da pautas:

Ese año comenzaron las grandes transformaciones: el Legislativo expidió la Ley de libertad de pensamiento; la Ley de Instrucción, que dejaba en manos del Estado el control

de la enseñanza, incluida la universitaria, la educación debía ser laica y gratuita y la primaria obligatoria; al amparo de esta Ley (...). (pp. 37 - 44)

La mayoría de estos cambios trajeron mucha esperanza a la sociedad ecuatoriana de aquella época. Estas transformaciones en el fondo vinieron de la Revolución Liberal de 1895, encabezada por Eloy Alfaro. Así se crearon los Institutos llamados *Normales superiores* donde se formaron los futuros maestros, a donde pudieron asistir las mujeres, de ahí saldrían las primeras maestras. De igual forma, la mujer tendría derecho al voto, se estableció la educación laica y gratuita, entre otras leyes que ayudaron mucho a la población ecuatoriana, pero eso no significaba el bienestar general en lo económico y social. Siguió los problemas de desempleo, injusticia social y otros más.

Pío Jaramillo refleja la crisis social en su ensayo denominado *El indio ecuatoriano*, aquí el autor hace una denuncia sobre el estado en el que se encuentra el pueblo indígena del Ecuador, un sector que fue maltratado a comienzos del siglo XX, motivo también de análisis, estudios y sobre todo, de muchas obras literarias del Realismo social de la línea de la sierra: “Al contemplar el capítulo de las vicisitudes del indio en las tierras de América, se palpa la ironía del angustiado destino de una raza, propicia a todas las esclavitudes, sujeta a todos los amparos, condenada a todos los tutelajes” (Jaramillo, 2008, como se citó en Guerrero, 2021, p. 24).

Es patente que Jaramillo hace un recuento con detalles sobre la crueldad, abuso y resalta lo triste y la dura situación en la que vivía el sector indígena. En este contexto apareció la obra cumbre del indigenismo de nuestro país, *Huasipungo*, de Jorge Icaza, publicada en 1934.

La novela de Jorge Icaza se convertiría en una de las obras más leídas en nuestro país. Muy bien acogida también en el extranjero; *Huasipungo* muestra, en forma literaria, la situación de discriminación en la que vivía la cultura indígena que estaba totalmente relegada, fue tratada como esclava en las grandes haciendas de la sierra, donde sus miembros trabajaban toda su vida y, en muchos casos, sin ningún salario. Esta novela muestra la situación lacerante del indígena con la finalidad de dar a conocer a los lectores la realidad de nuestra sociedad y, de

este modo, contribuyó notablemente al clímax del indigenismo en nuestro país, tendencia que también resonaría en la Sudamérica como Perú, Bolivia y otros.

En lo referente al Realismo social también encontramos a otros escritores que asimismo reflejan la crisis social en las primeras décadas del siglo XX, en este caso son específicos con la situación del campesino y la población en general de la costa, son autores muy importantes de la época, Demetrio Aguilera Malta, Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilberto, quienes con su obra *Los que se van*, lograron gran difusión y este pequeño libro se constituiría en la esencia del Realismo social de la costa. Parafraseando a Torres (2022), los cuentos nos dan a conocer la vida de varios personajes que representan al montuvio y al cholo en su vivencia del día a día en la pobreza y su relación con su ambiente, su gente y el campo. Entonces, podemos ver que estos autores muestran y resaltan cómo era la vida de ciertos sectores de la gente de la costa, además de su pobreza, se destaca el estilo de vida, el lenguaje, problemas de violencia, la personalidad, etc.

Otra obra importante de la época es *El éxodo de Yangana*, del lojano Ángel Felicísimo Rojas, publicada en 1949. El autor, por medio de la narración del éxodo de la población de Yangana, hace una radiografía de ciertas particularidades de un sector de nuestra sociedad. Es una obra que cierra prácticamente al Realismo social en nuestro país. Al respecto, Rodríguez (2007) nos dice que la novela:

Es una obra que ofrece novedosos aportes al manejo de la ficción en las letras ecuatorianas de la primera mitad del siglo XX; aportes que anticipan la labor literaria de la llamada «Generación del Boom». El machismo y la discriminación de género a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en la literatura ecuatoriana. (p. 7)

En definitiva, es una obra fundamental que marca el fin de una tendencia literaria que dejó grandes huellas en la historia de nuestra literatura y muestra las nuevas tendencias que luego vendrían, como es la literatura de transición en nuestro país en la última parte de la década del

40 y sobre todo en la década del 50. A su vez, esta transición abriría el paso al Realismo mágico que afloró en toda América Latina y tuvo tanta influencia en el mundo desde la década del 60.

1.2 El machismo y la discriminación de género a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en la literatura ecuatoriana

El machismo

El machismo es una manera de discriminar a las mujeres y a la gente que no se ajusta al estereotipo de masculinidad. Lastimosamente, el machismo se ve en distintos ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y personal, esto trae consecuencias adversas tanto para la que es víctima y también para los agresores. A su vez, el machismo está basado en creencias falsas y prejuicios acerca de la inferioridad del sexo femenino y la superioridad de los hombres, y se mantiene en la utilización de la violencia, el control y el poder. Algunos autores manifiestan una información importante con respecto al machismo:

El machismo es concebido como aquellas creencias, actitudes y conductas que sustentan, no solo una diferencia entre lo masculino y lo femenino, sino que los excluyen; así como la superioridad de lo masculino en las áreas que los hombres lo consideren (Castañeda, 2007, como se citó en Huerta, Santibáñez, Ramírez, Vega, Quispe, Terrel y Gamboa, 2021, p. 41).

De acuerdo con De la Rubia y Ramos (2016) Nos da a conocer explícitamente que en el machismo, el hombre es superior, puede dominar a una mujer, ser agresivo, y que a una mujer se la señala lamentablemente como débil y dependiente:

Se puede definir al machismo como una ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y su misión. (p. 39)

Por su lado, Castañeda (2019) nos muestra que en la actualidad las mujeres permiten el machismo, unas porque dependen de la compañía de un hombre y otras por estar más cómodas:

Me ha sorprendido la facilidad con la cual las mujeres reconocen su propia participación en el machismo. Confiesan que en muchas ocasiones y en muchas áreas de la vida han permitido que los hombres las maltraten, con tal de no quedarse solas. Algunas por comodidad, les han cedido ciertas tareas “masculinas” como hacerse cargo del dinero y los papeles; otras, por flojera, nunca quisieron aprender a usar la computadora, fomentando así una dependencia que ahora les pesa. A menudo reconocen, asimismo, que han educado a sus hijos varones dentro del esquema machista para que no sean “afeminados” y que han enseñado a sus hijas, desde su más temprana infancia, a obedecer y a entender a los hombres. (p. 6)

Por otro lado, según Montoya (2017), nos explica que el *Modernismo* de Rubén Darío, si bien contribuyó notablemente desde la perspectiva literaria, por ser un estilo nuevo propuesto desde Centro América, desde la óptica social no ayudó mayormente a la eliminación de ciertos prejuicios: “En este movimiento, el tema del amor adquirió un tono más erótico y sensual, alejándose de las imágenes románticas, tan de moda en aquella época” (p.7)

El Modernismo de Rubén Darío es una corriente literaria que se distingue por su afán de belleza, su equilibrio y su gusto por lo exótico, y que se rebela contra el realismo y el materialismo de su tiempo. Pero, este modernismo muestra una actitud machista hacia la mujer, que la trata como un elemento de placer, un signo de lo perfecto o una causa de inspiración, pero no como una persona con voz propia, derechos o autonomía, no contribuye mayormente a la liberación femenina.

El machismo se manifiesta en los poemas de Rubén Darío, como por ejemplo en “Sonatina”, donde la princesa es dibujada como una niña mimada y hastiada que anhela a su príncipe azul:

La princesa está triste...¿qué tendrá la princesa?/ Los suspiros se escapan de su boca de fresa,(...)/ Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,/ ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,(...)/ el feliz caballero que te adora sin verte,/ Y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,/ A encenderte los labios con su beso de amor. (Rubén Darío, 2022, pp. 1-2).

Se observa que la princesa, pese a tener todo lo necesario para vivir, incluyendo los cuidados de los súbditos y el cariño de su familia, no es feliz porque le falta la presencia, el amor y el cuidado de un hombre. Tomando en cuenta la perspectiva de esta composición, Rubén Darío no está lejos de una posición machista que era lo usual en la época.

Rubén Darío también muestra a la mujer como un ser esencial en la vida del hombre, quien sin ella, no podría estar o existir, por ejemplo, en su poema: “40 versos de amor”, lo podemos observar: “Solo existo por ti, / solo existo para amarte;/existo para cantarte esta balada, /esta canción de amor apasionado/” (Ruben Darío, s.f. p. 1).

Por otro lado, no se debe olvidar que el amor, la figura de la mujer, así como los temas de la vida y la muerte, en la literatura universal han sido constantes. Aunque la perspectiva con la que se enfoca, en algunas épocas posee ciertos matices especiales.

En la sociedad ecuatoriana el machismo era usual en la transición del siglo XIX al XX, e incluso avanzado el siglo XX, en la perspectiva social no estaba ausente el dominio visible del hombre hacia la mujer, incluso en la visión poética de la figura femenina que abandona al pretendiente y causa malestar profundo en él.

El machismo ecuatoriano es proverbialmente conocido, se trata de una cultura estereotipada arraigada y defendida de generación en generación por el padre el que enseña, entre los valores principales, la agresividad del macho reproductor y dueño de la mujer que es un objeto sexual para parir sus hijos cuidarlos y estar al servicio de él. (Berni, 2018, p.3)

La Generación decapitada, por ejemplo, Medardo Ángel Silva, mostraba a la mujer como lo más importante para él, que preferiría dejar de existir si ella lo abandona: “ya que solo por ti la vida me es amada/ el día en que me faltes, me arrancaré la vida. Porque mi pensamiento, lleno de este cariño/ que en una hora feliz me hiciera esclavo tuyo (...)” (Silva, 2021).

En este poema, “El alma en los labios”, se muestra una concepción del amor dominada por el machismo, que ignora el derecho de la mujer a elegir y a ser independiente, que la reduce a un simple instrumento de placer y necesidad del hombre. La presencia de la mujer es esencial para el hombre que se ha enamorado de ella, por eso, ella no puede alejarse de él, por ningún motivo. No tiene esa libertad de elegir a otra persona en el plano amoroso.

Por otro lado, Dolores Veintimilla de Galindo, poetisa trascendente de nuestro Romanticismo, una mujer muy inteligente e interesante del siglo XIX:

La historia nos informa los acontecimientos en el transcurrir del tiempo; así, por ejemplo, en el siglo XIX, la única mujer que se deslinda de esa constante es Dolores Veintimilla; la primera intelectual ecuatoriana de cuyo oficio poseemos noticia cierta a partir de archivos judiciales. Su trabajo se desarrolla en la oscuridad, delimitado por diversos círculos de familia y de amistad. Eventualmente, Veintimilla busca sobrepasar esa restricción, expresándose públicamente con un texto titulado «Necrología», un breve ensayo filosófico en contra de la pena de muerte impuesta a un indígena en 1857. (Barrera, 2020, p. 32)

Efectivamente, Dolores de Veintimilla, una mujer luchadora por los derechos de la mujer quien se manifiesta mediante sus poemas netamente de corte romántico, también a través de otros escritos que aludieron a una sociedad machista, manifestaba su inclinación por la defensa de los derechos sociales; por ello, recibió muchas críticas, la persiguieron. En este sentido publicó el documento “La Pena de muerte”, a propósito de la sentencia de pena de muerte en a un indígena. Expresó que la justicia aparente del ser humano se manifiesta en ocasiones de modos

especiales, sin tomar en cuenta circunstancias fundamentales, sin base firme, lo que deja dudas sobre la aplicación justa de la ley. Más aún cuando los acusados no poseen los suficientes recursos materiales ni conocimientos para defenderse adecuadamente. Esta posición firme reclamando justicia ocasionó que algunos grupos de poder le vieran como un peligro por las protestas y le persiguieron de distintos modos. La posición de poder de sus opositores era firme en el medio social, político y económico, la atacaron utilizando todo los elementos disponibles desde sus espacios de dominio, siempre desde un ángulo totalmente machista. Con el tiempo, esto provocó que la autora cayera en depresión, hasta el punto quitarse la vida.

Dolores de Veintimilla de Galindo era la voz que criticó al machismo, pero la población cuencana en general no asimiló pronto la realidad de esa lucha. La autora fue tildada como un ejemplo negativo para las buenas costumbres de las damas por el hecho de que frecuentemente era parte de largas tertulias literarias con otros escritores. Efectivamente, acostumbraba estar en sesiones y charlas donde discutían aspectos relativos a la literatura, a la creación y, en definitiva, sobre la cultura en general. Sus enemigos vieron los motivos suficientes para no dejarla en paz y arremeter en contra suya por todos los medios posibles, lo que les resultaba muy fácil puesto que dominaban distintos espacios de poder, en una sociedad claramente machista de la época. La situación emocional y su posición respecto a quienes la atacaban queda muy clara en el poema "A mis enemigos". Sobre la educación y la personalidad desde muy joven de la autora, Rodríguez (2023) nos dice:

La relación con amigos varones no pasaba del juego, porque se le había enseñado que "los hombres no aman nunca y que siempre engañan". Así formada se reía de ellos "sin escrúpulos". Pero ese "corazón ligero y vago como el volar de la mariposa" fijó su atención en uno de sus amigos. (p. 21)

Dolores Veintimilla de Galindo pese al conocimiento sobre la actitud y la naturaleza de los seres humanos, sobre todo, de los hombres, se enamoró profundamente. Como toda persona sensible, tuvo esperanza de haber encontrado a la persona adecuada con la que compartiría su

vida, pero no fue así, al poco tiempo la abandonaría dejándola en un estado emocional bastante susceptible y vulnerable: “Ya no es mío su amor, que a otra prefiere” dice claramente en su poema “Quejas”. A esto se sumarían los ataques sin tregua de sus enemigos, formando un cuadro muy difícil para la poetisa.

De acuerdo con Manobanda N. (2023), Dolores Veintimilla era una mujer destacada, quien no se sentía cómoda con las costumbres sociales y prejuicios que en las sociedades quiera y cuencana se vivía. Ella tenía una educación de estilo europea donde la mujer poseía la posibilidad de actuar de forma independiente, mostrar su vocación, en su caso la literatura, De forma libre y sin restricciones, no solo de la sociedad en general, sino dentro de su propia familia. Estaba en contra de la sumisión de la mujer. Todo esto le traería serios problemas:

La escritora ecuatoriana Dolores Veintimilla fue una mujer reconocida de la época por su rebeldía entorno a las directrices tanto políticas como religiosas que impregnaban la sociedad del Ecuador en el siglo XIX. Su espíritu le impedía seguir las reglas que establecía principalmente la Iglesia para una mujer, tales como la sumisión y la obediencia hacia su padre o esposo. (p. 36)

En su poema llamado “Desencanto” nos da a conocer lo feliz que vivió de niña por un tiempo, pero pronto esta tranquilidad se vería opacada con la injusticia social que le rodeaba: “Yo en mi infancia alegre y venturosa/ Como la flor que el céfiro acaricia (...), Mi corazón hirió con su injusticia/ Y véome triste, en la mitad del mundo/ Víctima infausta de un dolor profundo” (Veintimilla, 2022).

De acuerdo con Grijalva M. (2019) en “Anhelos” percibimos una decepción de los ideales humanistas que todo joven ansía en busca de una sociedad más justa: ¡Oh! ¿Dónde está ese mundo que soñé/ Allá en los años de mi edad primera? (p, 169).

En definitiva, se puede observar la lucha que enfrentó la poetisa en distintos frentes, en medio de una sociedad llena de prejuicios machistas que pretendía controlar el campo de acción y la personalidad de las mujeres de aquella época. Debido a su educación y actitud se enfrentó

a través de lo único que poseía, sus composiciones literarias, al final sus enemigos le cerraron todos los caminos, hasta conducirla al fin de sus días; pero dejó el legado de su rebeldía, de su fuerza, de su capacidad de enfrentar las adversidades, aunque fuesen muchas.

Discriminación de género

La discriminación de género es cuando se trata a alguien de forma injusta o diferente por ser mujer, gay, lesbiana, bisexual, transgénero u otra condición. Es una forma de violencia que niega los derechos humanos de las personas y las hace sufrir. La discriminación de género se basa en la idea falsa de que un sexo o una orientación sexual es mejor que otro y que puede mandar sobre el otro. La discriminación de género se puede evitar con educación, respeto, igualdad y diversidad.

Para Contreras (2019) “La discriminación de género es una de las grandes trabas para avanzar hacia una igualdad real en cualquier dimensión” (p. 1). Nos damos cuenta que la discriminación hoy en día, es un obstáculo, algo que no está bien, no nos deja progresar hacia una igualdad verdadera.

Dentro del campo político se ha dado desde siempre la discriminación social, de género, entre otros. Así, hasta finales del siglo XIX no se permitía el derecho al voto a ninguna mujer, ni participar en la vida política. Se sostenía que hombres y mujeres son diferentes por naturaleza; ellos para lo público, ellas para lo privado. Durante este período se decía que las mujeres están para hacer que la vida sea más fácil y agradable, para esto se educaba a las niñas. Anteriormente la mujer no tenía derecho para realizar lo mismo que hacían los hombres, parafraseando a Castedo (2016), hace 100 años atrás las mujeres no podían votar en bastantes países. A su vez, menciona que el voto se permitió por primera vez en 1893 en Nueva Zelanda y que tuvo que pasar muchos años de aprobación en otros países para que este llegue y sea un derecho general en Latinoamérica.

En nuestro país Ecuador, también desde hace muchos años atrás las mujeres no tenían el mismo derecho que los hombres. La primera mujer en votar aquí fue una de la provincia de Loja: “ El 2 de mayo de 1924 es uno de esos mojones en la lucha por los derechos de las mujeres. En esta fecha, la lojana Matilde Hidalgo fue la primera mujer, a nivel nacional y latinoamericano, en votar “(Tribunal Contencioso Electoral del Ecuador, 2020, como se citó en Portilla, Cale y Dután, 2021, p. 19).

En la actualidad, en nuestro país, gracias a la educación las cosas han cambiado y mejorado, ya que las mujeres desempeñan el mismo rol de los hombres, por ejemplo, ya existen muchos docentes que se forman para que las personas tengan derecho a educarse, con la finalidad de que no tengan pensamientos erróneos y obtengan aprendizajes exitosos: “La formación de maestras y maestros ha sido un tema medular en las tres revoluciones. La calidad de la educación tiene como condición maestros formados para hacer posible la educación como un derecho” (Portilla, Cale y Dután, 2021, p. 18).

Debido a la influencia de la educación, característica de las sociedades modernas, en la actualidad, las mujeres hacen su presencia en todos los campos del saber: las ciencias, la tecnología y las artes; pero, para llegar a ello han tenido que romper muchas barreras impuestas por la sociedad.

La falta de reconocimiento del liderazgo y protagonismo femenino, de cierto modo, llega hasta años recientes. En el siglo XX y lo que va del XXI se perfila bajo el signo de políticas que limitan soterradamente la difusión y el reconocimiento brindado a escritoras ecuatorianas. La formación y la práctica lleva a cabo una metodología de educación y crecimiento para el desempeño en la vida cotidiana, dentro de la política y fuera de ella los valores y el humanismo forman parte de la condición del ser humano. Ante ello, aparecen escritoras como Eugenia Viteri, Lupe Rumazo, Alicia Yáñez Cossío y Sara Venegas Coveña, Mónica Ojeda, María Fernanda Ampuero, entre otras muchas más. Han sobresalido notablemente en el panorama nacional e internacional.

En el plano intelectual, a finales del siglo XIX ya existieron autores que mostraron la situación de la mujer y la necesidad de reivindicar sus derechos, reaccionaron sobre la situación del género femenino en la sociedad; como es el caso de Miguel Riofrío que, por medio de su novela, *La Emancipada* expresa el más profundo rechazo a las dictaduras, leyes y normas generalizadas por el estado ecuatoriano en contra de la mujer, limitando la forma de vida y expresión, definiendo el perfil de una mujer sumisa y sin derechos frente a los hombres. La novela es una especie de manifiesto contra la sociedad machista y su oposición al sistema social con su voz de protesta y rebeldía. La obra se va contra de las costumbres sociales, la religión, el ordenamiento político y otros aspectos más.

En la novela *La emancipada* existe discriminación de género porque se observa un trato ofensivo hacia las mujeres de parte del padre de la protagonista Rosaura: “Porque detesto bachillerías de mujeres, pues bastante tuve con las de tu madre” (Riofrío, s.f, p. 9).

Por otro lado, le hacen casar a Rosaura, con un hombre que ella no ama, es un trato injusto, porque el padre de ella le obliga a hacer algo que ella no quiere, pues no se casa por amor, sino para darle el gusto a él: “No se trataba sino de decir a una persona que, como hija obediente voy a dar gusto a mi padre casándome con don Anselmo” (Riofrío, s.f, p.11). Por ser una mujer dependiente y respetar de algún modo las costumbres de la época la protagonista cumple algunas de las condiciones impuestas.

En la novela *A la Costa*, de Luis A. Martínez, una obra clave de nuestro realismo de nicios del siglo XX, publicada en 1903, se puede observar un entorno machista y sobre todo existe una vida caótica y también se refleja la injusticia hacia la mujer. Por ejemplo, son inducidas a la prostitución, como es el caso de Mariana en esta novela de Luis A. Martínez.

La casa a donde iban, situada en uno de los casi solitarios arrabales, era vieja, construida a medias, informe, mitad fábrica abandonada, mitad tugurio infecto; casa adecuada para albergar el crimen y el vicio, nido ruin de borrachos, rateros y prostitutas. (Martínez, 2003, p. 73)

Es menester citar otro fragmento, en el que podemos observar que Mariana fue abusada en medio de la situación familiar problemática que estaba atravesando; y lo peor, por personas religiosas, quienes deberían ayudarla, como dicen los preceptos bíblicos, pero esto no sucede: "Estaba perdida, deshonrada, violada por un fraile, por un sacerdote y había un testigo presencial de su caída y deshonra" (Martínez, 2003, p. 75). Se observa claramente como el narrador muestra una actitud totalmente denigrante de un representante de la Iglesia. Este accionar del sacerdote empujaría a las calles a este personaje femenino. Esta escena de la obra muestra que la sociedad, en muchos casos, ha sido injusta frente al rol del ser humano, la mujer siempre marginada y sumisa al servicio del hombre. La mujer ha resultado ser una víctima del actuar masculino.

En este sentido, se puede observar que en distintas épocas se ha dado la discriminación de género, una situación que ha ido en contra del desarrollo personal de la mujer, familiar y social que, en definitiva, ha afectado a todo el conglomerado. Impidiendo el normal desarrollo y superación de grandes sectores sociales y en general de toda la sociedad.

En muchos de los casos son los intelectuales quienes luchan en contra de las desigualdades mediante sus creaciones de distintos géneros, procuran la igualdad de condiciones no solo en las labores propias de su profesión, sino en plano social en general. A través de sus obras despiertan al público, a fin de que reaccionen ante las injusticias y sean parte del cambio con su diario actuar.

Esta actitud no solo se muestra en el plano de la literatura, sino del arte en general, si hacemos una pequeña reflexión nos daremos cuenta que está presente en canciones, pinturas, esculturas y muchas manifestaciones artísticas más.

En definitiva, el machismo ha sido tan arraigado, que se puede observar en diferentes ámbitos, algunas personas pensaban que el hombre era superior a la mujer, lo tenían al hombre como un ser fuerte y a la mujer como débil que necesitaba de un príncipe azul para que procure su felicidad.

1.3 El realismo social ecuatoriano: *Los Sangurimas*, de José de la Cuadra

Para conocer el realismo social en *Los Sangurimas* resulta pertinente cuestionarse ¿Qué es el Realismo social?, dentro del ámbito de la literatura: "El realismo entendido como reproducción estética fiel y no distorsionada de los fenómenos externos tal y como son percibidos por nosotros" (Villanueva, 2015, p.1).

Dentro de este enfoque, vale resaltar que el Realismo social es una especie de manifiesto de protesta sobre el trato dado a los diferentes grupos sociales: el indio, mestizo y negro, considerados clases marginales. Ahora, ¿Por qué se dan estas denuncias desde la literatura? Porque la literatura es el medio más idóneo para enfrentar los atropellos, las injusticias que han sufrido los trabajadores del campo y de las industrias; injusticias que surgen debido a la falta de una conciencia moral por parte de las clases que se ostentan la economía y el poder.

El realismo se refiere a capturar de manera precisa y detallada la realidad objetiva, sin agregar interpretaciones exageradas o idealizaciones, buscando una reproducción estética auténtica de lo que se observa en el mundo externo y se pasa al mundo literario. En la novela *Los Sangurimas* el narrador muestra la realidad de la costa ecuatoriana con algunas de sus particularidades que le hacen especial.

Por otro lado, en relación al indigenismo, la principal característica es el develar la discriminación, opresión y nulidad de derechos en la sociedad, pero que su voz alza en post de una soberanía digna para todos. Dos obras cumbres dentro del indigenismo, que tanto éxito logró en las primeras décadas del siglo XX, son: *Plata y bronce*, del ecuatoriano Fernando Chaves (1927), considerada la primera novela de esta tendencia en el Ecuador; *Huasipungo* de Jorge Icaza (1934), es una de las novelas ecuatorianas que más difusión ha tenido en el plano nacional y extranjero, ha sido traducida a varias lenguas y leída en muchos países del mundo. A través

de esta obra, el mundo se indignó al conocer, desde la perspectiva literaria, la situación de los indígenas en nuestro país. Levantó curiosidad en los lectores de distintas partes del mundo.

En otros países de Latinoamérica también esta tendencia dio obras muy reconocidas y valoradas, así en Bolivia, *Raza de bronce* (1919), de Alcides Arguedas; en Perú *La tempestad de los Andes* (1927), de Luis E. Valcárcel; también la famosa obra *El mundo es ancho y ajeno* (1941), de Ciro Alegría; solo una pequeña muestra de la amplia producción de obras narrativas de esta tendencia que fue muy reconocida y valorada en todo el mundo.

Al referirnos al Realismo social y al Indigenismo en particular, un escritor puede ser ajeno a la realidad del salvaje, mestizo o negro, pero escribe sobre estos temas. El Realismo social tiene el propósito de denunciar el trato que tienen estos grupos sociales; podemos manifestar que su objetivo es hablar por quienes no pueden hablar o lo que es lo mismo “Dar voz a los sin voz”.

Con el realismo social, la identidad ecuatoriana pasó a un primer plano. Los escritores del tiempo utilizaron la literatura como una herramienta para criticar normas sociales que dominaban al público ecuatoriano. Por eso cuando recién salieron, las obras del Grupo de Guayaquil fueron muy mal recibidas. No obstante, con las obras literarias de los años 30, la sociedad ecuatoriana tuvo que empezar a reflexionar en sus valores y costumbres. (Cherres, 2022, p. 14)

Entendemos que los escritores gracias a la literatura podían expresar sus críticas, todo lo que ocurría en su entorno, o en la sociedad, algunas obras no fueron bien aceptadas. No obstante, las personas de este país Ecuador, pudieron darse cuenta de ciertas actitudes y valores.

Dentro de esta corriente literaria de perspectiva social, en nuestro país se dieron dos vertientes, una de la costa y otra de la sierra. En lo referente al litoral se destaca el grupo de cinco escritores que se amparan bajo el nombre de los *Cinco como un puño*, como se autodenominaron, entre los que figuran: José de la Cuadra, Alfredo Pareja Diezcanseco, Joaquín

Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert. Sus textos destaparon un mundo de injusticias que se vivían en los grandes latifundios, fábricas y en los suburbios cercanos a las grandes ciudades de la costa, que iban extendiéndose geográficamente poco a poco y, con esto, también los problemas sociales.

Tres jóvenes escritores de la costa darían el empuje necesario y oportuno para que esta tendencia literaria despegara con fuerza; en 1930, Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert publicaron algunos cuentos agrupados en un pequeño libro titulado, *Los que se van*. Esto sería el inicio del Realismo del 30, como se conocería luego. A estos tres se sumaron luego dos autores más, como se detalla en el párrafo anterior. Escritores que, a decir de ellos mismos, era el Grupo de Guayaquil. En poco tiempo, este pequeño, pero gran libro, *Los que se van* se constituiría en el manifiesto del Realismo social. Tiempo después se integra a este grupo Adalberto Ortiz.

El grupo de la sierra lo componían los quiteños Jorge Icaza, Fernando Chávez, Humberto Salvador, Enrique Terán y Jorge Fernández, a ellos se unieron los escritores que vivían en Cuenca y Loja, G. Humberto Mata, Alfonso Cuesta y Ángel Felicísimo Rojas. Cada uno de ellos dieron obras valiosas al panorama de la literatura del Realismo social, dando primacía al hombre de la sierra, de los páramos, en estos casos. De manera especial se dio mucho énfasis al indígena que es maltratado por el blanco en las haciendas de la sierra ecuatoriana, donde vive y trabaja en condiciones deplorables. En ocasiones, también se mostró la discriminación social hacia el mestizo, como heredero de los problemas que experimentó el indígena. Es el caso por ejemplo de la novela: *El cojo Navarrete*, de Enrique Terán, publicada en 1940.

El surgimiento de esta tendencia literaria, que veía en la literatura un instrumento idóneo para mostrar las lacras de la sociedad, coincidió con la expansión de la corriente ideológica socialista en el mundo, de ahí que primero llegó a intelectuales, quienes estaban al tanto de lo que ocurría en el resto de países, a través de sus lecturas permanentes:

Fue un grupo de escritores que compartieron características similares englobadas en un lenguaje literario y una ideología común proveniente del compartir un espacio temporal socio político, cultural y una educación homogénea. Ser testigos de hechos históricos y apropiarse de ellos para plasmar en papel su respectiva descripción, haciendo uso de diferentes recursos literarios, poéticos, artísticos e instintivos. (Borja, 2020, p. 1)

Esta corriente incorpora en la narrativa al hombre buscando definir el sentido nacional de la cultura, traduciendo en un acercamiento a la condición humana del montuvio, del cholo, del indio y del obrero de quienes la literatura tiene abundante material para la denuncia y protesta ante la explotación y la injusticia. Los escritores se rebelaron contra el lenguaje heredado de la tradición literaria española, entonces tomaron las variantes lingüísticas regionales y pusieron en su sobras de manera directa en muchos casos, el tema central de la narrativa de los treinta es resaltar la realidad de nuestro país, con sus diversos problemas.

En el grupo de la costa ubicamos a José de la Cuadra, con su obra *Los Sangurimas*, donde aparecen hombres rebeldes, cuyo orgullo era más fuerte que cualquier valor humano; asoma el montubio siempre acompañado de sus armas, señalando su espacio entre las mujeres, esperando que sirvan a los hombres, sin ningún respeto hacia ellas, actuando a la defensiva, vengándose de quienes veían como una amenaza, quitando la vida de personas que consideraba un obstáculo en su camino. En el ambiente de la familia Sangurima, como en toda familia montubia, las fiestas eran su forma de vivir, donde había mucho alcohol, ambiente festivo, enfrentamientos físicos entre hombres, discusiones, en ocasiones había fallecimientos. Las mujeres en muchos casos eran obligadas a bailar y servir a los varones.

Los Sangurimas, es una historia que seduce desde el principio por sus personajes violentos, apasionados y exuberantes. Asimismo, el agro en el que se desenvuelven estos hombres y mujeres también se identifica con estas características.

Es una historia donde el hombre se funde con el entorno, donde la realidad retrocede ante las leyendas y donde lo sobrenatural se revela como una forma de vida normal para los

habitantes, José de la Cuadra supo plasmar el paisaje del monte costeño, poblado a su vez por personajes tan fuertes como la naturaleza salvaje en la que viven y mueren e incluso donde también privan de la vida a otros.

En definitiva, José de la Cuadra si demuestra una parte del realismo social en Ecuador en esta obra *Los Sangurimas*, ya que refleja la violencia, el machismo de la zona costera del Ecuador. Hay que hacer hincapié que la finalidad del realismo social es hacer una denuncia sobre esos grupos que sufrían cosas inhumanas.

1.4 Los Sangurimas: temas, personajes, narrador, crítica social

Temas

Los temas más importantes que se observan en la novela son: la autoridad patriarcal, la violencia, la muerte y la inclinación a la bebida.

Respecto a la **autoridad patriarcal**: “La Honduras regía un sistema patriarcal de vida, condicionado por el mandato ineludible del abuelo Sangurima, cuya autoridad omnipotente nadie se atrevía a discutir” (De la Cuadra, 2021, p. 56).

“Don Nicasio le decía: —Ya ves, yo te dije: «Cuida a las muchachas esas». ¿Y por qué no las dejaste casar? Más mejor hubiera sido” (De la Cuadra, 2021, p. 66). Aquí Don Nicasio Sangurima demuestra autoridad, porque en esta parte está dando una orden, que también ya había dicho antes.

El tema del **carácter belicoso** es muy notorio, existen desacuerdos y conflictos, y siempre quieren solucionar los problemas con peleas, aunque sea desde la perspectiva legal: “—Yo bajé a Guayaquil y busqué al doctor Lorenzo Rufo, que era un abogado grandote. «Quiero

peliar de veras, doctor», le dije. «Por la plata no le haga. Aquí hay plata». Y seguimos el pleito” (De la Cuadra, 2021, p. 30).

En relación a la violencia en la que interactúan los personajes de la obra: “Entonces fue que el viejo Sangurima le había mandado dar los palos” (De la Cuadra, 2021, p. 33). Vemos que Don Nicasio Sangurima había dado la orden de agresión física a otra persona. Situación que es muy frecuente en la novela. Este tipo de violencia se convierte en asesinato: “—¡Por qué! Ño Sangurima, pues... El viejo... El viejo fue que lo mandó a matar...” (De la Cuadra, 2021, p. 44).

En las siguientes líneas podemos observar que para Don Nicasio el único interés gira en torno a su propia persona e intereses; para salvaguardar su bienestar o quedar bien librado, es capaz de cometer cualquier acto violento, hasta quitar la vida:

“—Entonces el viejo dizque dijo: «Yo no me jodo por naidien. Yo hice este abogao: yo mismo lo deshago. Hay que desaparecer el pendejo este». Y lo mandó a matar con el Coronel, que es el engreído del viejo” (De la Cuadra, 2021, p. 44). Tras estas palabras se narra un acto atroz, que muestra al lector hasta donde era capaz Don Nicasio Sangurima cuando se proponía algo, cuando sentía que alguien está perjudicando a sus intereses, mandó a asesinar a su propio hijo por no haber ganado un juicio. Esto comprobamos por medio de las siguientes palabras:

“—¡Por qué! Ño Sangurima, pues... El viejo... El viejo fue que lo mandó a matar...” (De la Cuadra, 2021, p. 44).

“Disparó al aire su escopeta y las aves ahuecaron. En el rellano de la escalera lo esperaba un cuadro horroroso. El cuerpo del doctor Sangurima, pedaceado, medio comido por los gallinazos, estaba ahí, desprendiendo un profundo olor a cadaverina” (De la Cuadra, 2021, p. 45).

“—Con el perdón de mi mama, Francisco era un hijo de puta —exclamaba—. Bien hecho que lo haigan muerto como lo mataron” (De la Cuadra, 2021, p. 42).

Observamos una actitud muy cruel, pues no muestra sensibilidad, ni compasión con el final de Francisco, uno de sus hijos.

Nos damos cuenta también que **la muerte** es como un hecho normal o común para los personajes de la novela, ya que no muestran dolor ni congoja en muchos de los casos.

Dentro del tema de la violencia que se vive en el mundo narrado de la novela, se da uno que se relaciona incluso con el sadismo, porque muestra un grado refinado de maldad. Es el relacionado a la muerte de una de las Marías Sangurima, prima de los Rugeles.

“A la muchacha la habían clavado en el sexo una rama puntona de palo prieto, en cuya parte superior, para colmo de burla, habían atado un travesaño formando una cruz. La cruz de su tumba” (De la Cuadra, 2021, p.68). Nos damos cuenta de que este es un hecho extremadamente violento. a la vez osado y perverso. En este acto existe maldad extrema.

Por otro lado, encontramos el tema del **consumo del alcohol** como una actividad regular y normal, un hábito que practicaban los hijos y nietos de don Nicasio en forma cotidiana: “Se emborrachaban los sábados en la noche y los domingos” (De la Cuadra, 2021, p. 54).

De esto no se salvaba ni el hijo que era sacerdote. “Sin embargo, cierto día se emborrachó al extremo y se le ocurrió decir una misa por el alma del hermano abogado” (De la Cuadra, 2021, p. 40). Aquí observamos que en medio de la embriagues al cura se le ocurrió celebrar una misa por el alma del hermano abogado que había sido asesinado.

Y cuando alguien no quería beber, era obligado, porque lo consideraban una falta de respeto negarse. “El peón se demoró en el viaje más de la cuenta. Aseguraba que el hijo mayor del Coronel lo había emborrachado contra su voluntad” (De la Cuadra, 2021, p. 45).

Personajes

Los miembros de la familia Sangurima en la novela aparecen como terratenientes, dominantes y dueños de grandes extensiones de tierras que manejan libremente sus posesiones. En este sentido, la obra aborda la situación de los campesinos de la costa, si bien la familia

protagonista de la novela y, de manera especial su patriarca, es amo y señor de la Honduras y las áreas cercanas, también se alude a quienes han sido maltratados por Nicasio Sangurima, gente que ha sufrido el abuso de sus acciones y en beneficio de la Familia Sangurima. Gente que ha sido oprimida, robada, maltratada e incluso asesinada. La obra muestra en general la dura situación en la que viven los habitantes del agro costeño.

Los personajes en la obra son auténticos: los montuvios, cholos y blancos, todos ellos resaltan sus características propias.

En este contexto, en la convivencia del mundo del montuvio, el amorfino era la forma de saber quién era el que más dominaba en el lugar; al pronunciarlos se referían a las mujeres bonitas, los duelos a machete eran cotidianos por ganar el amor de una mujer.

Parfraseando a Ghia (2018) entre los personajes principales están: ño Nicasio Sangurima, es el protagonista sin duda, todo gira en torno a él; es el primer personaje que encontramos en la novela. Era una persona manipuladora, capaz de todo, corrupto, por lo que utilizaba el dinero para evitar cualquier sanción. El es patriarca respetado en toda la región, de quien se tejen múltiples leyendas, desde su nacimiento hasta la edad avanzada que es cuando aparece en la obra.

Aparece también Ventura Sangurima, a quien le llamaban “Raspabalsa”, el hijo mayor de don Nicasio. Respetuoso, cumplía fielmente los mandados de su padre. Le gustaban los animales de granja, siempre estaba refiriéndose a ellos, usaba en comparaciones al hablar de cualquier tema.

Terencio Sangurima, es hijo del segundo compromiso de don Nicasio, era cura. Tenía una buena relación de amistad con Ventura. Practicaba la religión a su manera, de acuerdo a sus necesidades. Gustaba mucho del alcohol.

El otro hijo es Francisco Sangurima, es el único que ha estudiado y posee una profesión, es el abogado de la familia, pero que no ha resultado ser como el padre quería; el patriarca no se encuentra orgulloso del él, pues uno de los juicios que le había en cargado lo perdió, situación

de don Nicasio nunca lo perdonaría. En relación a los hermanos, él es calmado, meditabundo, no va de acuerdo a la línea de la familia Sangurima, no tiene hijos, no es un conquistador de mujeres, como su padre.

Eufrasio Sangurima, era reconocido como el “Coronel”, era el hijo favorito de don Nicasio, su ojo derecho, le hace recordar a él en su juventud. Era mujeriego, tenía buena voz y capacidad instrumental; además, le encantaba andar por la región realizando fechorías. Se cree un rebelde, seguidor de las ideas revolucionaras alfaristas. Comanda un grupo de gente que le ayuda en los robos, maltratos a la gente y todas las actividades que realizaba en la región.

Los hijos de Don Nicasio Sangurima, según la teoría del matapalo que incluso se menciona al inicio de la novela, constituyen las ramas, porque el tronco es el patriarca, los nietos Rugeles serán las hojas.

Los Rugeles, Pedro, Manuel y Facundo, son los tres hijos de Eufrasio Sangurima, el “Coronel”, conocidos como los auténticos gallitos del caserío, les gustaba que los llamen así, para diferenciarse de los demás. Tiene fama de excelentes jinetes, pero sobre todo son conocidos por sus andanzas, las peleas, los abusos que realizan en distintas partes de la región. Son muy tempestuosos, extrovertidos, no se caracterizan por el control ni las buenas costumbres.

Por último, están las tres Marías, estas son las hijas de Ventura. Son María Victoria, María Mercedes y María Julia. Fueron estudiadas en un convento, en la ciudad. Estas mujeres son atractivas y de buen comportamiento, no están acostumbradas a la forma de vida de la Honduras, no comparten el tipo de vida de los demás Sangurimas. Por eso, son vista de una manera especial por la familia, de manera especial por el propio abuelo, quien afirmaba que no es necesario que las mujeres se eduquen, lo importante es que consigan pronto un buen marido, es su filosofía.

Pese a ser parientes, los Rugeles se muestran como pretendientes, y una de ellas, precisamente, será víctima de la crueldad del montubio, María Victoria. Ante este suceso terrible, el padre mostrará su dolor y nunca acepta la dura realidad que le tocó vivir.

Con base a lo manifestado, se puede inferir que, si Nicasio Sangurima era distinto a las demás personas que cohabitaban en el lugar, debía ser diferente en el trato y consideración hacia los demás en el sentido positivo; por el contrario, actuó de manera déspota y su agresión raya en lo que se conoce como violencia intrafamiliar y discriminación de género; creía que su actitud se justificaba para hacer cumplir su ley y mando en la finca "La Hondura" ubicada en la zona costera del Ecuador, tal como se puede constatar en las siguientes líneas: "Nicasio Sangurima, el abuelo, era de raza blanca, casi puro. Solía decir: "Es que yo soy hijo de gringo"" (De la Cuadra, 2021, p. 5).

Don Nicasio Sangurima es una leyenda que se conoce por la narración de otros personajes, a manera de anécdotas. Con esto de formar una especie de misterio alrededor del personaje, es un personaje inolvidable que se queda en la mente de los lectores debido a su singularidad, desde su nacimiento que está rodeado de violencia, luego su madurez cuando extiende su hacienda de forma extraña: "Los montubios juraban que *ñio Nicasio* tenía firmado pacto con el diablo" (De la Cuadra, 2021, p. 13); hasta la vejez, que es cuando observamos en la obra y se tejen algunas historias alrededor suyo, como lo referido al diálogo con su esposa difunta, a los preparativos de su funeral y otros aspectos más.

Narrador

Parafraseando a Córdova (2022), el narrador observador consiste en que este narra en tercera persona, en el momento que el escritor se va por este tipo de narración, utiliza los pronombres: "él", "ella" y "ellos". A su vez, el narrador observador describe lo que le sucede a los personajes.

Es explícito que con el narrador observador, podemos darnos de cuenta que este describe lo que les está pasando a los personajes, y a su vez, se identifican los pronombres: él, ella, y ellos.

A continuación, algunas líneas de la novela que muestran que el narrador es efectivamente observador:

“Él insistía: —Gente de bragueta, amigo. No alojaban el machete ni pa dormir. Y por cualquier cosita, ¡vaina afuera!” (De la Cuadra, 2021, p. 6-7). Aquí vemos el pronombre “él” y está describiendo que no alojaban el machete ni en la hora de descanso. Es algo que el narrador observa.

“Él se asomó a la ventana. Tenía al lado al muerto, abrazado. El viejo nos decía: «No sean flojos. Suban nomás. Ya voy a ponerlo en la caja otra vez a mi compadre. Estábamos despidiéndonos” (De la Cuadra, 2021, p. 32). Aquí otra vez se utiliza el pronombre “él” y explica lo que está pasando.

“Cada fecha, aniversario de la muerte de alguna de ellas, extraía los restos y los limpiaba con alcohol. En esta labor lo ayudó mientras pudo su tercera mujer” (De la Cuadra, 2021, p. 19). Observa y cuenta los hechos, a su vez, usa el pronombre “ ellas”.

“Después de dejarlos reposar largas horas, el sacristán se encargaba de ellos. Les daba friegas en el cuerpo y les hacía oler amoníaco. Tras muchos esfuerzos conseguía que se recobraran” (De la Cuadra, 2021, p. 38). Explica lo que ha observado, y a su vez hace uso del pronombre “ellos”.

Por otro lado, de acuerdo con Ghia (2018) “El narrador en la novela es observador porque solo relata los sucesos tal y como van sucediendo en cada capítulo. El narrador se presenta al margen de lo que viven y hacen los demás personajes”. Es patente que el narrador de esta novela es observador, ya que cuenta los hechos de cómo suceden, es menester citar un fragmento para entender mejor: “El viejo Sangurima se había casado tres veces. Sus dos primeras mujeres murieron mucho tiempo atrás. La última vivía aún, inválida, chocheando, encerrada en un cuarto de la casa grande de La Hondura” (De la Cuadra, 2021, p. 18).

Crítica social

Los escritores del realismo social han utilizado la crítica literaria para dar a conocer a los lectores sobre los abusos, las contrariedades, los males, la discriminación, la pobreza y muchos otros aspectos sociales que se dan en la sociedad. En este sentido, la crítica social se da porque José de la Cuadra refleja lo real de la marginación en la sociedad ecuatoriana alrededor de los años 30.

La denuncia social busca atacar dichos problemas e injusticias. A continuación una muestra sobre el atroz asesinato cometido por los Rugeles: “Quién sabe cómo moriría la muchacha...La hemorragia acaso. Quizás los Rugeles la estrangularon. No se podía saber eso. Entre la descomposición y los picotazos de las aves había desaparecido toda huella” (De la Cuadra, 2021, p. 68).

La crítica social que se muestra en la obra se basa en los siguientes aspectos:

La denuncia del abuso, el autor muestra cómo los Sangurimas se aprovechan de su poder económico y político para someter a las personas, a los que tratan como animales o esclavos:

El doctor Sangurima casi nunca estaba en él, y ni siquiera en la ciudad. Prefería mejor vivir en pleno monte. Se había hecho construir una casucha pajiza en el sitio abierto de Los Guayacanes, y ahí habitaba con un viejo peón que le daba servicios y le cocinaba. (De la Cuadra, 2021, p. 44)

La crítica a la violencia y el machismo que caracterizan a la cultura montuvia, que se manifiesta en las peleas, los duelos, los crímenes y los abusos sexuales que cometen los Sangurimas. El autor muestra cómo los Sangurimas son *gente de bragueta*, que no respetan a las mujeres ni a los hijos que engendran fuera del matrimonio: “Pero cuando lograba darles alcance y fomentarles, incorporándose a ellas, sus gentes peleaban como bravos y vendían caras sus vidas en las sangrientas luchas con las tropas regulares” (De la Cuadra, 2021, p. 50). Aquí en esta parte se observan peleas. Y aquí algo fatal: “Solo quedaba ahí la sarcástica enseña de la cruz en el sexo podrido y miserable” (De la Cuadra, 2021, p. 69).

Con estos aspectos que se denuncian en la novela, es claro que el narrador pretende mostrar a los lectores que el pueblo montuvio vive en una situación difícil, no solo por la falta de atención oportuna del Estado a los servicios básicos y elementales de la población de la región, sino por la actitud propia de ellos, inculcada desde niños como parte de la cultura del montuvio; en este sentido, la formación que reciben los niños desde el hogar y las escuelas no era la adecuada. Para lograr el cambio deseado y duradero, resultaban imprescindible modificaciones en el sistema educativo y la vigilancia permanente de nuevos resultados esperados.

1.5 Discriminación, egocentrismo y violencia de género en *Los Sangurimas*

Discriminación

La discriminación es una conducta que consiste en tratar de manera injusta y desigual a una persona o a un grupo de personas por motivos de su raza, religión, género, orientación sexual, edad, discapacidad, opinión política o cualquier otra característica que los diferencie de otros.

“La discriminación es un comportamiento dirigido hacia los miembros de una categoría que tiene como consecuencia ciertos resultados, y que es dirigido hacia ciertas personas no por algún merecimiento o reciprocidad en particular, sino simplemente porque resultan ser miembros(...)” (Correl, 2010, como se citó en González, 2020, p. 5).

Por ejemplo, un acto de discriminación y dominio del patriarca, podemos encontrar en estas líneas de la obra: “Salgan pa ajuera, que quiero estar solo con mi compadre” (De la Cuadra, 2021, p. 11). Pues aquí solo ño Sangurima sentía derecho de estar ahí con él, el resto de personas no, todos obedecen y salen presurosamente.

Las mujeres eran discriminadas por la familia Sangurima, las sirvientas no eran bien tratadas. Los hombres que estaban bajo el mando de esta familia eran explotados y debían seguir las órdenes del patrón. La violencia constante contra las mujeres no contemplaba si poseían

algún parentesco con la familia Sangurima. Esto observamos en el caso ocurrido con las Marías, primas de los Rugeles, hijas de Ventura Sangurima.

Es menester citar una parte del asesinato de la prima: “Estaba ahí palpable la venganza de los Rugeles. Seguramente Facundo, tras desflorar a la doncella, la entregó al apetito de sus hermanos...” (De la Cuadra, 2021, p. 68).

De igual forma, cuando se refiere a las esposas de Don Nicasio se puede observar la falta de respeto, de consideración hacia el género femenino: “El viejo Sangurima se había casado tres veces. Sus dos primas mujeres murieron mucho tiempo atrás. La última vivía aún, inválida, chocheando, encerrada en un cuarto de la casa grande de la Honduras” (De la Cuadra, 2021, p. 18).

En el mismo sentido van estas líneas: “La mujer no es de naiden, si no del primero que la jala. Mismamente como la vaca alzada. Hay que cogerla como sea. A las buenas o a las malas” (De la Cuadra, 2021, p. 60). Nos damos cuenta también de la discriminación y la cosificación de la mujer, como si no se tratara de una persona, sino de un objeto.

La discriminación es la acción y efecto de discriminar a las personas, como contraparte a esta posición la ley prohíbe la discriminación en la sociedad. La ley establece varias causas discriminatorias que son perjudiciales para cualquier persona o grupo social.

La discriminación, en el caso de *Los Sangurimas*, se da a través del trato injusto que se muestra hacia los personajes femeninos de la novela. Se narra que en los tiempos de don Nicasio, las mujeres, en el caso específico de sus dos esposas, no podían hacer nada sin su presencia. Los valores éticos y morales no eran parte de la cotidianidad, se podía vender a una mujer por dinero a quien tenía más poder y bienes.

Es menester, citar otro fragmento de discriminación hacia la mujer dentro de la obra: “Frecuentemente se raptada doncellas, cuya flor era sacrificada por el jefe. A continuación iba sobre la mujer los demás monteros, abandonándola luego (...)” (De la Cuadra, 2021, p. 50).

A continuación, en este fragmento, se puede ver una falta de respeto o discriminación hacia la mujer, porque la considera como perezosa o lenta para un hombre: “ Su señora mamás querría no más, ño Nicasio. Así son las mujeres, que se hacen las remolonas pa interesar al hombre” (De la Cuadra, 2021, p. 7).

En esta parte, también discriminan a la mujer, que por ser de sexo femenino no es fuerte y la catalogan como que si fuese algo vulnerable, o fácil de dañar: “ Pero usted sabe que la mujer es frágil” (De la Cuadra, 2021, p. 7).

Egocentrismo

El egocentrismo en la literatura se refiere a la tendencia de algunos autores a centrar su obra en sus propias experiencias, sentimientos, opiniones y perspectivas, sin tener en cuenta las de los demás. El egocentrismo literario puede manifestarse de diferentes formas, como el uso excesivo de la primera persona, la falta de diálogo o de personajes secundarios, la idealización o la crítica de sí mismo, la autobiografía o el auto ficción, entre otras. Ejemplos de egocentrismo dentro de la obra:

“Decía a veces de sí mismo:

—Yo para trabajar soy un animal.

O también:

—Pa eso soy una bestia de bueno” (De la Cuadra, 2021, p. 35). Aquí este personaje Ventura exagera de lo que es capaz de hacer.

Parafraseando a Herrero (2022) La principal característica de las personas egocéntricas es llevar una vida en la que el fin principal sea el beneficio personal.

“El único que lo hacía gastar dinero era su hermano cura, con quien conservaba una estrecha amistad” (De la Cuadra, 2021, p. 34). En este fragmento nos damos cuenta que el cura le hacía gastar dinero a Ventura para su beneficio personal, y eso que eran amigos.

En la novela, el egocentrismo era lo que caracterizaba al pueblo y siguiendo ejemplos de sus antepasados, hacía de ese egocentrismo una actitud de adoración con el afán demostrar el carácter fuerte de las personas; esta característica le dio la facilidad para tener hijos dentro y fuera del pueblo. Con esto, se evidencia que la actitud machista crecía lejos de respetar y valorar a su mujer; tener otra u otras mujeres era, según su criterio, sinónimo de ser “hombre”.

Con el castigo que dio a Ventura, uno de sus hijos, daba a conocer el monstruo de persona que era don Nicasio Sangurima, castigo que casi llega a acabar con la vida de su hijo.

Dentro de la novela, es menester citar un fragmento en el que se observa el egocentrismo: “Yo soy más macho que vos, mujerona; más macho que todos, ¡carajo!...” (De la Cuadra, 2021, p.78). Se observa la fuerza expresiva, el dominio sobre los demás personajes. Existe un matiz notorio de que el centro de atención y el poder pertenecen al interlocutor, a nadie más.

Violencia de género

La violencia de género ha existido a lo largo de la historia del ser humano, en algunas épocas pasadas con muy altos índices que han desembocado en consecuencias hasta cierto punto vergonzosas para la racionalidad humana. Y el género femenino ha sido la víctima en la mayoría de los casos, por no decir en todos. Ya sea por la fuerza física, por el poder que generalmente ha estado en manos de los hombres, por circunstancias diversas en el trabajo y otros aspectos. En tiempos modernos, aún se mantienen ciertos matices de esta violencia.

Para Eras, Alberca, Benítez, Pérez y Limaico (2022) describen que:

El mundo actual está caracterizado por profundos visos de violencia, y la mujer como parte de ese universo, puede llegar a sufrir algún evento violento, situación a la que además se le añade, el hecho de ser a la vez, víctima de una serie de agresiones sólo por ser mujer, hecho que se desprende, de la desigualdad de género instituida por una

estructura social patriarcal, en la que han prevalecido conductas discriminatorias en el ámbito familiar, laboral y social, producto del poder asignado al género. (p.148)

En este sentido, las mujeres son las que más reciben violencia, ya que las catalogan ser el sexo débil, los hombres abusan de ellas, ya sea en cualquier ámbito que se encuentren. Y de cierto modo estas particularidades de las sociedades se reflejan en el mundo narrado de las obras literarias.

La violencia que provocan los integrantes de la familia Sangurima es tal que, según el narrador, en la región donde estaba ubicada La Hondura sonaba el anuncio de que Los Sangurimas venían, se volvía todo confusión y espanto. El resto de la gente no sabía qué hacer: “Los Sangurimas no respetaban potreros ni corrales. Talaban sembríos, quemaban sementeras o graneros. Cometían fechorías y media” (De la Cuadra, 2021, p. 50). En este caso observamos el dominio total de la familia a Sangurima a través del miedo.

En el caso específico de las mujeres, por lo general ese temor y miedo impide protestar y denunciar ante las autoridades, quizá debido también a falta de conocimiento y educación. Están acostumbrados a ese medio social, aunque nunca falta alguna opinión de rebeldía:

“—Estos malalma son capaces de cualquier barrabasada —repetía. Su mujer, la dauleña «pata amarilla», se tragaba el llanto en un rincón” (De la Cuadra, 2021, p. 65). Aquí podemos observar que ante los actos violentos de la familia patriarca, solo queda la protesta en palabras de asombro, pronunciadas en voz baja y en lágrimas.

Pero la evolución nefasta de la violencia de género llega hasta el clímax en los actos de los Rugeles contra sus primas. En la narración se ve que los Rúgeles buscan poseer a las Marías a su manera. Se llevan a las hijas de Ventura quienes no tiene mayores oportunidades de defenderse en un medio hostil como es el litoral. Al no ser correspondidos, los jóvenes primos toman venganza, porque su hombría no les permitía mostrarse como derrotados ante el poco

interés de las Marías hacia ellos. Entonces, se narran las atroces acciones de acoso, violación y asesinato de María Victoria. Acciones que desintegrarían a la familia Sangurima:

Cuando la negra nube de alas se levantó, dejó al descubierto un cuerpo desnudo de mujer. Junto al cadáver estaban las ropas enlodadas, manchadas de sangre. Con un hilo de voz, Ventura Sangurima balbuceó: —Es María Victoria. Ese traje llevaba. (De la Cuadra, 2021, p. 68)

Observamos que su muerte fue terrible, llena de venganza, un acto salvaje: “Estaba ahí palpable la venganza de los Rugeles” (De la Cuadra, 2021, p. 68).

La violencia está presente en toda la obra, no solo contra la mujer, sino en forma general. El narrador expone a los lectores cómo son los montuvios en su cultura tradicional: “—Gente brava, amigo. Los tenían bien puestos, donde deben estar. Con los Sangurimas no se jugaba naidien” (De la Cuadra, 2021, p. 6). Se muestra que el concepto de ser valiente va en íntima relación con ser violento, inflexible y irreflexivo. Y por lo mismo, siempre iban prevenidos, puesto que llevaban armas: “—Gente de bragueta, amigo. No aflojaban el machete ni pa dormir. Y por cualquier cosita, ¡vaina afuera!” (De la Cuadra, 2021, p. 7).

La violencia no cesaba con Nicasio Sangurima, sino que era parte de él, de tal forma que matar sin compasión era algo normal, desde tener un arma en las manos y disparar hasta llegar a matar a un niño de tres meses de nacido, con arma blanca con la finalidad de enriquecerse y de pactar hasta con el diablo, según la leyenda tejida por la gente en torno a este personaje.

Desde el origen de don Nicasio Sangurima se da en medio de extrema violencia, un extranjero había abusado de su madre, de cuyo fruto nacería él. Su tío Sangurima al saber que un gringo había abusado de su hermana, asesina al extranjero; y su madre al darse cuenta de que su hijo se ha quedado sin padre, mataría a su propio hermano. De este modo, toda su vida se desarrolla en violencia.

De este modo, en la narración deja claro que ellos no temen a nada y son capaces de todo, siempre con crueldad: “—Entonces el viejo dizque dijo: «Yo no me jodo por naidien. Yo hice este abogao: yo mismo lo deshago. Hay que desaparecer el pendejo este». Y lo mandó a matar con el Coronel, que es el engreído del viejo” (De la Cuadra, 2021, p. 44). En este caso, se hace alusión a otro hecho repugnante, como es el asesinato de uno de los hijos de Don Nicasio, ordenado por su propio padre. Es decir, las manifestaciones de la violencia en la obra no conocen límites.

Estos acontecimientos tienen explicaciones inverosímiles en el profundo accionar del campesino de la costa; los abundantes bienes de la familia Sangurima tienen una explicación sobrenatural, atribuida a un pacto satánico; quien, a costa de llevarse su alma, le daría fortuna y bienestar material. Acuerdo que se había establecido a través de un pacto que involucraba el asesinato de un niño inocente, cuya madre al no poder resistir tal desgracia fue a dar en un manicomio, porque enloqueció y luego murió. En este ambiente lleno de violencia de diverso tipo se desenvuelve la vida de Don Nicasio Sangurima; el tronco añoso, que daría muchas ramas robustas y múltiples hojas que con el viento irían dispersándose en un mar de turbulencias.

Capítulo dos

La realidad. El realismo mágico

2.1 . Especificaciones del término realidad: la realidad social, la realidad literaria y el realismo mágico en Los Sangurimas

En general, se puede decir que la realidad es todo aquello que existe de forma real y efectiva, que se puede percibir a través de los sentidos o de la razón, y que no depende de la imaginación o la ilusión.

La realidad también puede ser entendida como la verdad de lo que ocurre o sucede; es decir, los hechos o acontecimientos que son verificables y comprobables. Por ejemplo, la realidad de una guerra es que causa muerte, destrucción y sufrimiento, que se puede documentar con evidencias.

La realidad se refiere a la existencia objetiva y concreta de las cosas, eventos y fenómenos que existen independientemente de nuestra percepción o interpretación. Es aquello que es tangible y verdadero en el mundo, más allá de nuestras experiencias subjetivas. De acuerdo con García (2022) el concepto de realidad es:

Una dimensión habitual de la realidad es la de la comunicación humana: lo que forma parte de nuestros intereses más compartidos y generalizados en cuanto seres humanos, o más específicamente como miembros de la cultura en la que se define esa realidad. (p. 3)

Esto nos quiere decir que una dimensión común de la realidad implica la comunicación humana, abarcando aspectos que son parte de nuestras preocupaciones más extendidas como personas. Esto se manifiesta únicamente en la cultura que define lo real.

Realidad Social

La realidad social es el conjunto de todo lo que existe y ocurre en el ámbito de una sociedad determinada, que se construye a partir de la interacción, la comunicación y el consenso de sus miembros.

La realidad social puede ser influenciada por diversos factores, como los medios de comunicación, la educación, la política, la economía, la religión, etc.

Parafraseando a Fernández (2022), la realidad social es muy difícil de interpretarla, pues esta es construida por las personas, los valores, las ideas, pues de esto está conformada la realidad social. Además, también se incluye el arte, la música, la literatura, la evolución en lo económico, las normas y los derechos entre otros, van dentro de la realidad social.

El principio de objetividad que tiene José de la Cuadra no radica en el conocimiento absoluto del narrador, sino en el contraste de distintas versiones del mismo hecho. Este enfrentamiento entre diferentes maneras de percibir la realidad que además están condicionadas por distintos intereses de poder es especialmente palpable cuando se contraponen la versión de don Nicasio sobre *Los Sangurimas* a las versiones de los diarios de la ciudad. (Mena, 2017, p. 6)

Por ejemplo, la pobreza es una realidad social muy frecuente que afecta a millones de personas en el mundo, que viven en condiciones de escasez, vulnerabilidad y exclusión. La pobreza tiene múltiples causas y consecuencias, como la falta de oportunidades, la desigualdad, la violencia, la enfermedad, etc. La pobreza también puede ser medida y combatida por diferentes indicadores y políticas, como el ingreso, la educación, la salud, la seguridad, etc. En el caso del

pueblo montuvio, la falta de educación, de iguales oportunidades, la falta de servicios básicos, la carestía de medios de información veraces crea situaciones especiales que son representadas en la obra literaria, justamente con la intención de mostrar al público. Esta era una de las intenciones de los narradores del Realismo social de los 30 de nuestro país.

La cultura es una realidad social que se refiere al conjunto de valores, creencias, costumbres, lenguas, artes, etc. Que caracterizan a un grupo humano y que se transmiten de generación en generación. La cultura es una forma de expresión, identidad y pertenencia, que se manifiesta en diferentes ámbitos y manifestaciones, como la religión, la música, la literatura, la gastronomía, etc. Así, el pueblo montuvio poseía su propia cultura y estaba orgulloso de ella.

Realidad Literaria

La realidad literaria es el conjunto de elementos que hacen que una obra de ficción sea creíble y coherente, sin depender de la realidad externa. Es decir, la realidad literaria es la que crea el escritor con su imaginación, su estilo y su forma de narrar, y que el lector acepta como válida dentro de la obra.

La realidad literaria se basa en la verosimilitud, es decir, en la capacidad de hacer que lo inventado parezca real y lógico. Aquí se encuentra el poder de convicción del narrador.

Parafraseando a Sanz (2022) La realidad literaria se define como la unión de todos los elementos de una historia, lo que le otorga un sentido de autenticidad independiente, más allá de ser plausible o probable.

La autenticidad en la realidad literaria no requiere conocimientos precisos ni exactos de una realidad tangible específica, de un mundo o sociedad concretos. Para lograr una consistencia en la realidad literaria, es suficiente que el mundo imaginario sea convincente.

Además, poseía una voz admirable. En esto residía su mayor resorte con las mujeres a quienes les jugaba, con su canto acompañado por la guitarra, su carta brava de amor.

Era fama que cuando el Coronel pulsaba el instrumento y se ponía a entonar pasillos tristonos muequitas apicaradas con la boca, no había mujer que lo resistiera. (De la Cuadra, 2021, p. 47).

Aquí podemos darnos cuenta que el narrador crea una historia inventada en este párrafo, describe una realidad literaria, que tiene coherencia y es convincente para el lector. Pues, cuantas personas poseen un buen timbre de voz, don de gentes, son carismáticos y por lo mismo, son el centro de atracción para muchos.

La novela *Los Sangurimas* no es solo una referencia literaria; en ella se hace presente la voz de protesta, cuestiones sociales que combinan política y literatura de vanguardia en la que los autores cuentan historias, desde el lado de la estética de la palabra, conforme se manifiesta a continuación:

Tras los párpados abotagados, enrojecidos, los ojos rasgados de don Nicasio se mostraban realmente hermosos. La pupila era verdosa, cristalina, con el tono tierno de los primeros brotes de la caña de azúcar. O como la hierba recién nacida en lo mangales. (De la Cuadra, 2021, p. 5)

En este fragmento de la obra no vemos algo reflejado con respecto a la política, pero si observamos el lado de la estética de la palabra, es decir a la belleza que ahí en esas líneas al describir las características de don Nicasio, convence al lector. Muestra a un personaje como si realmente existiese en carne y hueso.

En definitiva, la realidad es todo aquello que vemos tal y como es, sin agregar, ni quitar nada; por ejemplo, algo real es que José de la Cuadra escribió la obra *Los Sangurimas* para que los lectores conozcan el contenido. Por su lado, la realidad social es aquella que se encuentra en el entorno de una sociedad determinada, lo que nos rodea, lo verificable. En cambio, la realidad literaria es crear algo imaginario y que parezca verdadero, que luzca como verídico, aunque en el fondo no lo sea.

2.2 El realismo mágico en Los Sangurimas

El Realismo mágico es un movimiento literario que se originó en América Latina a inicios de la segunda mitad del siglo XX y se caracteriza por mezclar elementos mágicos o sobrenaturales con una narración realista, cotidiana y verosímil. El realismo mágico busca mostrar la diversidad y la riqueza de la cultura y la historia latinoamericanas, así como sus contradicciones y conflictos.

Esta especial tendencia en la literatura sucede cuando existe cierta magia dentro de la literatura, con la finalidad de que se pueda resolver algún obstáculo o problemática; esto le da un toque espectacular a la obra, ya sea un cuento o novela. Es decir, lo mágico se produce cuando lo extraño se mezcla con lo cotidiano. Por ejemplo, un aspecto mágico en la obra *Cien años de soledad*: “La última vez que la habían ayudado a sacar la cuenta de su edad, por los tiempos de la compañía bananera, la había calculado entre los ciento quince y los ciento veintidós años” (García Márquez, 2021, p. 141). En este párrafo podemos observar que existe un aspecto algo extraño, al referirse que este personaje vivió más de 115 años de edad, pero no solo es la edad lo que hace mágico, sino la manera en la que se refiere al hecho, de una forma regular y cotidiana. Entonces, esto extraño se mezcla con lo habitual dentro de esta obra.

En la misma novela de Gabriel García Márquez, obra cumbre del **Realismo mágico**, en otro momento se narra cuando Remedios la bella asciende a los cielos entre las sábanas blancas que con su tía estaban tendiendo al sol para que se secase. Al ver esto, su tía se lamenta por la sábana que se pierde, ni se refiere al hecho mágico del ascenso de Remedios. Esta forma de aceptar la nueva realidad, es lo curioso de la tendencia mágica en la literatura.

De acuerdo con Figueroa (2019) *Los Sangurimas*, representa al Realismo mágico de Latinoamérica, que aprovecha el espacio y la vida del montuvio ecuatoriano para referirse a ciertos aspectos mágicos, justamente es la gran contribución de José de la Cuadra a la nueva literatura que vendría algunos años después:

Los Sangurimas representa una obra de realismo mágico latinoamericano, donde a pesar de narrar la realidad nacional de las personas ubicadas en la costa ecuatoriana, frecuentemente se recurre al uso de componentes ficticios para generar un aporte de mayor trascendencia en la obra. (p. 21)

Para Bogdanovic (2019) menciona que el Realismo mágico es uno de los elementos más trascendentes de la literatura que se originó en esta parte del mundo y por lo mismo, es muy importante profundizar su estudio: “El realismo mágico es más que un estilo literario, también nos presenta con ideologías que son presentadas de una manera profundamente simbólica. ” (p.1).

En el contexto de la obra “*Los Sangurimas*” el Realismo mágico se evidencia en la narrativa basada en hechos de la cotidianidad y de lo extraño; pero, además de esto, aterrador, si nos referimos al protagonista Nicasio Sangurima, quien establece ese pacto satánico con el diablo hecho que se ubica fuera lo normal desde la óptica de la creencia relacionada con los fenómenos sociales. De igual manera, no solo es lo extraño en el suceso narrado, sino la forma natural y cotidiana en la que se narra el acontecimiento de este pacto con el diablo lo que le da tintes de mágico al estilo: “Los montuvios juraban que ño Nicasio tenía firmado pacto con el diablo” (De la Cuadra, 2021, p. 13). Así se explica la longevidad, el poder con las mujeres y el conocimiento de ciertas informaciones que Don Nicasio posee.

En este sentido se ve que el Realismo mágico en la literatura, no sólo es exageración, también se vincula con la superstición, la religión, entre otros aspectos.

—El diablo no puede entrar al cementerio. Es sagrado. Y no le puede cobrar a ño Sangurima. Ño Sangurima se ríe del diablo. Cuando va por su alma, le dice: «Trae el documento pa pagarte». Y el diablo se muerde el rabo de rabia, porque no puede entrar al camposanto a coger el documento. Peor se desquita haciendo vivir a ño Sangurima.

Ño Sangurima quiere morirse pa descansar. Ha vivido más que ningún hombre de estos lados. El diablo no lo deja morir. Así se desquita el diablo... (De la Cuadra, 2021, p. 14)

José de la Cuadra mezcla lo real con lo extraordinario y dentro de la novela se muestra como un hecho normal. Así los lectores sabemos que Don Nicasio Sangurima tiene conversaciones y un pacto con el diablo quien no lo deja fallecer por venganza por la falta de cumplimiento al contrato por parte de Don Nicasio. Pues el documento lo enterró en el cementerio, junto al cadáver de un niño recién nacido. El diablo no puede entrar en a ese lugar.

En este sentido, el estilo narrativo de José de la Cuadra se caracteriza porque se acerca a un Realismo mágico:

Entonces oímos que se empezaba a reír y a hablar despacito. Pero eso no es nada. De repente oímos que Ceferino también hablaba y se reía. No entendíamos nada. Bajamos todititos corriendo, asustados. De abajo preguntamos: «¿Qué pasa, ño Sangurima?». Él se asomó a la ventana. Tenía al lado al muerto, abrazado. El viejo nos decía: «No sean flojos. Suban nomás. Ya voy a ponerlo en la caja otra vez a mi compadre. (De la Cuadra, 2021, p. 11)

Identificamos estas particularidades del estilo mágico, pues Ceferino no podía estar conversando con Don Nicasio en ese momento porque había muerto hace algún tiempo, pero repentinamente el narrador lo muestra como al cotidiano. Recordemos otro pasaje similar en *Los Sangurimas*:

—Verán. De que ya firmó el pacto malo, ño Sangurima podía hablar con los muertos. Vido un día que en una mancha de guadúa ardía una llama. Entonces fue y le dijo a la candela: «¿Qué se te ofrece?». La llama se hizo un hombre y le dijo: «Yo soy el mentado Rigoberto Zambrano, que viví por estos lados hacia un mundo de años. Tengo una plata guardada, que es para vos. Sácala». (De la Cuadra, 2021, p. 15)

Estas líneas son un ejemplo de cómo el autor usa el Realismo mágico para crear una atmósfera de misterio y sorpresa. Se trata de un episodio en el que Don Nicasio Sangurima, el protagonista, se comunica con un espíritu que le revela la existencia de un tesoro escondido.

En otro momento narrativo de la novela, dos esposas que ya habían fallecido hace tiempo atrás, duermen junto a él y conversan amablemente:

Aseguraba ño Sangurima que sus dos mujeres muertas se le aparecían, de noche, saliendo de sus cajones, y que se acostaban en paz, la una de un lado, la otra del otro, en la cama, junto al hombre que fuera de ambas. (De la Cuadra, 2021, p. 19)

En definitiva, el Realismo mágico hace que lo extraordinario, lo real, lo extraño y lo supersticioso se muevan entre los personajes de la obra con matices de cotidianidad. Se muestra a los lectores como algo común. De estas particularidades y otras más *Los Sangurimas* de José de Cuadra está llena. Razones por las cuales es una obra que vale releer y revalorarla.

2.3 El lenguaje y el estilo en la obra

El estilo es una forma de expresarse a través de la moda, el arte, la escritura, el habla o el comportamiento. El estilo refleja la personalidad, el gusto, la cultura y la creatividad de una persona o de un grupo. El estilo puede variar según las épocas, los géneros, los autores o las tendencias. El estilo también puede ser una forma de comunicar un mensaje o una emoción.

El estilo en la literatura es la forma que cada autor tiene de escribir y de transmitir sus ideas, sentimientos y emociones. El estilo literario depende de la elección de las palabras, las figuras retóricas, la estructura de las frases, el tono, el ritmo, la puntuación y otros elementos que hacen

que un texto sea único y original. El estilo literario también puede variar según el género, el tema, el público, el contexto histórico y la intención del autor.

José de la Cuadra se inclina por el estilo del Realismo mágico en *Los Sangurimas*, como en líneas arriba se ha explicado. Una técnica que mezcla lo extraño con lo cotidiano se ha dicho. Pero hay algo más en cuanto al estilo y es justamente al tipo de lenguaje que se usa para expresarse y mostrar el mundo narrado a los lectores.

Para Martínez (2020), el estilo es la “Manera de escribir o de hablar peculiar de un escritor o de un orador” (p.1). Entonces, cada escritor tiene una característica que se diferencia a los demás, cada vez que va a escribir, ya sea un cuento, novela, ensayo, leyenda, entre otros.

En este sentido, un escritor siempre debe manejar un estilo dentro de la obra, pues es muy importante, porque esto lo caracteriza a él, esta autora también nos dice que existen varios tipos de estilos, entre ellos pueden ser el formal, informal, poético, culto, vulgar, entre otros.

Luego de haber leído toda la obra de José de la Cuadra, *Los Sangurimas*, se puede afirmar que el escritor utiliza un **lenguaje sencillo e informal** en muchos casos, ya que se usan los dialectos propios del montuvio:

“Vide en la orilla un hueso de pierna”. La palabra “vide” significa que vio algo, en vez de decir “vi”, dice “vide”. Es una distorsión de la palabra, error muy frecuente en el lenguaje de la población montuvia.

“Yo me creo que estaba jumo”. La palabra jumo significa que estaba ebrio.

“Tamos jueves, y me parece que hay tiempo de sobra”. La palabra “tamos” significa estamos.

Observamos que el narrador utiliza un lenguaje informal y propio del lugar donde se desarrolla la obra. Además, De la Cuadra, utilizó este lenguaje con la finalidad de que todos los lectores comprendieran y conocieran el habla real de la gente de esta parte del litoral de nuestro país.

El estilo del lenguaje que usa es, además, **espontáneo**, muy coloquial, su expresión es natural y fluida, Guillén (2021). José de la Cuadra pone ante el lector el lenguaje vivo de la costa

ecuatoriana, con todos los errores lexicales y fonéticos, pero también colmado de riqueza expresiva, pues justamente esta diversidad da vivacidad a la narración:

Ellos son alocados, pero buenos muchachos. Yo digo que la chica se habrá extraviado de ellos y ha caído en quién sabe qué manos. Sería tal vez los mismos que se comieron a mi hijo Francisco. Sea como sea, hay que dejar la cosa quedita. Que no se enteren las malas lenguas, sobre to.(De la Cuadra, 2021, p. 70)

En este párrafo vemos que está explícito el estilo; es decir, José de la Cuadra no utiliza palabras u oraciones complejas, cultas ni rebuscadas. Es un lenguaje sencillo, cotidiano y por lo mismo, fácil de entender para quien conoce y sabe de las costumbres del campesino de la costa.

En esta cita también aparece la palabra “quedita”, muy usada por los montuvios, que se refiere a estar o quedar en silencio. Es una palabra que se usa con mucha frecuencia en la obra.

Dentro de este lenguaje rico que se ha señalado, propio del montuvio, existen variantes lingüísticas, mismas que podemos clasificarlas al menos, en dos grupos, las variantes lexicales y las variantes fonéticas:

Variantes lexicales

Se refieren al uso de palabras o frases propias de la región para referirse a distintas situaciones, hechos, sentimientos y otros. A continuación, algunos ejemplos:

Estar quedita (estar o quedar en silencio)

Jumo (chuchaqui o ebrio)

Hombres de bragueta (hombres valientes, decididos)

(Tiro) un machetazo

Veá (como ha muerto)

Mallorca (aguardiente)

Comevaca (ladrón de ganado)

Brusquero (matorral)

Disque (le decía a la gente)

Chocheando (efecto de la edad)

Huesamentas (conjuntos de huesos de una persona)

Amuelen (fastidiarse o frustración)

Acendrar (intensificar)

Zamarrudo (vestimenta que utilizan para montar caballo)

Variantes fonéticas

Se refiere al cambio que sufre el habla. Son las variantes en la pronunciación de ciertos fonemas y, por ello, las palabras y frases se oyen diferente. En ocasiones se eliminan fonemas, en otros casos se agregan. Algunos ejemplos:

Naiden (nadie)

Toito (todito)

To (todo)

Pa qué (para qué)

Ño (señor)

Ajuera (afuera)

Usté (usted)

Manotíe (manotear)

Mariado (mareado)

Fregao (fregado)

Abogao (abogado)

El hecho de mostrar directamente en la novela el habla del montuvio, con todas sus particularidades, constituyó para la época de la publicación de esta novela (1934) una innovación muy avanzada y extraña. Lo normal había sido hasta ese momento el uso del lenguaje culto,

aprobado de la Real Academia de la Lengua Española. Un ejemplo claro, aunque de algunos años más atrás, es *Cumandá*, de Juan León Mera; una obra romántica, donde la mayoría de las acciones se desarrollan en la selva ecuatoriana, muchos personajes representan a los aborígenes del lugar; sin embargo, los diálogos se expresan a través de un lenguaje culto, lo que contradice a la realidad representada en la obra.

En este contexto, *Los Sangurimas* rescata lo propio, lo auténtico. El narrador quiere mostrar un pedazo de realidad social a los lectores. De ahí que, el Realismo social en general tuvo mucha difusión en diferentes partes del mundo. En su época esta tendencia constituyó una vanguardia. Una innovación en las letras que provocó muchísimos estudios debido a las variadas obras que se publicaron, no solo en nuestro país.

En definitiva, *Los Sangurimas*, es una novela que en su época constituyó una manifestación vanguardista, no solo por lo que narra realidades propias del pueblo montuvio, sino por la forma de mostrar esas realidades de esta cultura de nuestro litoral. Además, tempranamente anunciaría el advenimiento de una de las tendencias literarias más importantes de América Latina, como es el Realismo mágico. La novela posee muchos elementos claros del estilo mágico expresado a través de un lenguaje simple, regional, pero muy rico en su expresividad.

2.4 Estereotipos de género y la desintegración familiar en *Los Sangurimas*

Estereotipos de género

Un estereotipo de género constituye una idea que se tiene sobre cómo deben ser o comportarse las personas según su sexo de acuerdo al punto de vista biológico. Por ejemplo, se podría pensar que las mujeres son más sensibles y delicadas; en cambio, los hombres son más fuertes y manejan más la racionalidad en todos los momentos.

Los estereotipos de género pueden tener diferentes orígenes, como la cultura, la historia, la religión, la educación o la biología. Hay diferentes opiniones sobre si los estereotipos de género son naturales o sociales, y sobre si son beneficiosos o perjudiciales.

Los estereotipos es un conjunto de creencias sociales que se manejan y se pasa de una generación a otra, se refieren a comportamientos, ideas, roles, entre otros:

Los estereotipos se definen como el conjunto de creencias socialmente compartidas que se transmiten de generación a generación que hacen referencia a roles, comportamientos y expectativas que se adquieren de forma natural, que se convierten en verdades absolutas y son difíciles de modificar (...). (Amurrio, 2012, como se citó en Madozell, Gallardo y Alemani, 2020, p. 285)

En este sentido, los estereotipos en general, con el tiempo y para las nuevas generaciones, pueden ser vistas como normales y naturales, puesto que desde el nacimiento las personas conviven en medio de estos prejuicios. Crecen, se educan y envejecen bajo estas ideas, que en muchas ocasiones son percepciones falsas; de este modo, estas inclinaciones frecuentemente se arraigan en determinada sociedad o grupo.

El estereotipo de género, específicamente, puede tener consecuencias negativas tanto para las mujeres como para los hombres, ya que limita su libertad, su desarrollo y su bienestar. Por ejemplo, los estereotipos de género pueden generar problemas de identidad: las mujeres y los hombres pueden sentirse insatisfechos, frustrados o culpables por no cumplir con las expectativas sociales de su género, o por tener una orientación sexual o una identidad de género diferente a la asignada al momento de nacer. León (2020) nos muestra dos enfoques importantes para entender mejor los estereotipos:

Desde esta perspectiva, se considera que los estereotipos constituyen la base significativa de racionalización de las actitudes prejuiciosas; operan como justificantes de

los prejuicios. Al mismo tiempo, se les otorga una función defensiva del propio yo, a través de mecanismos tales como la proyección y el desplazamiento.

Desde el enfoque sociocultural se plantea que los estereotipos no tienen su raíz en el individuo sino que surgen del medio social, y principalmente de las normas prejuiciosas. Se aprenden mediante los procesos de socialización y aculturación, y son por tanto un reflejo de la cultura y de la historia. Su función no es tanto la de satisfacer unas necesidades individuales como la de ajustarse a unas normas sociales. (p. 187)

Según esta perspectiva sociocultural, se argumenta que los estereotipos no se originan en la naturaleza individual, sino que emergen en el ambiente social, especialmente de las normas prejuiciosas. Estos se adquieren a través de los procesos de socialización y aculturación, reflejando así la cultura y la historia. Su propósito no radica tanto en complacer necesidades individuales como en conformarse a las reglas sociales establecidas.

Un estereotipo de género es una visión generalizada o una idea preconcebida sobre los atributos o las características, o los papeles que poseen o deberían poseer o desempeñar las mujeres y los hombres. Un estereotipo de género es perjudicial cuando limita la capacidad de las mujeres y los hombres para desarrollar sus capacidades personales, seguir sus carreras profesionales y/o tomar decisiones sobre sus vidas. (Naciones Unidas, 2023, p. 1)

Aplicando esta idea a la obra objeto de estudio, se observan muchos casos de estereotipos:

“Pero usted sabe que la mujer es frágil” (De la Cuadra, 2021, p. 7). Este es un estereotipo al pensar o creer que la mujer es delicada.

“Era fama que cuando el Coronel pulsaba el instrumento y se ponía a entonar pasillos tristes muequitas apicaradas con la boca, no había mujer que lo resistiera” (De la Cuadra, 2021, p. 47). Aquí se muestra el estereotipo de, campesino de la costa como un seductor irresistible, que usa la música y el canto para conquistar a las mujeres.

“—Déjese de vainas, tío... ¿Pa qué mismos necesitan estudiar más? La mujer, con que sepa cocinar, a parir apriende sola...” (De la Cuadra, 2021, p. 63). En este caso podemos observar un estereotipo porque tienen esa creencia que la mujer no necesita estudiar mucho, sino que su importancia radica en saber cocina y dar hijos. Todo esto está inmerso dentro de la concepción machista que se tiene de la mujer.

Desintegración familiar

La desintegración familiar es el proceso por el cual se altera la organización y la convivencia de una familia, lo que puede tener efectos negativos en sus miembros, especialmente en los niños. Esta desintegración se puede dar por distintas causas: la falta de diálogo, cualquier tipo de violencia, la pobreza que desemboca en la separación familiar, la migración y otros casos más. Es muy frecuente en nuestro medio.

Uno de los problemas que existen dentro de las familias, independientemente de cómo estén estructuradas, es la desintegración familiar, cuando sus miembros no se hallan lo suficientemente unidos y su identidad ha sufrido un severo deterioro. Es la separación física o emocional que ocurre dentro de una familia. La desintegración familiar es el producto de las separaciones, el divorcio y la muerte. (Guerra, 2020, p. 3)

En relación a *Los Sangurimas*, se puede decir que el montuvio se muestra en ocasiones afectivo, cariñoso, pero rígido y duro en sus decisiones y actitudes.

La desintegración familiar se produce porque la familia Sangurima es numerosa, orgullosa y violenta, que se rige por el poder y la autoridad de su patriarca, Nicasio Sangurima, personaje que desde su nacimiento está inmerso en la violencia. Esta familia se va desintegrando por varios motivos, como: la infidelidad y el incesto: Nicasio Sangurima tiene muchas mujeres e hijos fuera del matrimonio, lo que genera conflictos y rivalidades entre sus descendientes. Algunos de sus

hijos también mantienen relaciones incestuosas entre ellos, lo que rompe los lazos familiares y los valores morales. Viven separados del resto de la familia, no se relacionan mayormente.

La violencia y el machismo: Nicasio Sangurima impone su voluntad y su ley a través de la fuerza y la crueldad, maltratando y humillando a sus hijos, a sus mujeres y a sus trabajadores. Los Sangurimas son machistas y consideran a las mujeres como objetos o como propiedad, sin respetar sus derechos ni sus sentimientos. Un ejemplo fuerte es maltrato hacia las Marías por parte de los Rugeles, hasta llegar al terrible asesinato. También esta presente en el final de uno de los hijos de Don Nicasio: “Más mejor es que yo haga un abogado de la familia». Entonces hice abogado a Francisco. Pero el pobre era bruto” (De la Cuadra, 2021, p. 30). Producto de la extrema violencia entre los miembros de la misma familia, Francisco, el abogado, perecerá.

Finalmente, en *Los Sangurimas* se puede observar que la familia protagonista cae presa de sus propios pecados, de las decisiones tomadas al interior de la familia, encabezada por el patriarca Don Nicasio Sangurima. Acciones violentas que al inicio pareciesen que terminarían ayudando a la familia, haciéndola más fuerte, situación que en cierto modo y por un momento podría ser verdad, pero al final las víctimas terminan siendo los miembros de la propia familia. A esto se suman los problemas de índole moral, como el incesto y el engaño. Todo esto contribuiría a la destrucción de la familia protagónica de esta novela.

Una novela que fácilmente se podría considerar antecedente de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, con las distancias guardadas, lógicamente. Novela donde el protagonismo también pertenece a una familia, la Buendía, en este caso. Igual participa de ciertos aspectos especiales que no necesariamente representan el orgullo para una familia: asesinatos, incesto, hechos misteriosos, acontecimientos relacionados con la superstición y las creencias, la valentía y la imaginación de ciertos miembros de la familia, entre otros aspectos más. Todo esto, en las dos novelas, contribuiría a la autodestrucción de los miembros de estas familias memorables dentro del plano de la realidad ficcional de la literatura.

Conclusiones

A manera de conclusiones, algunos aspectos fundamentales del presente trabajo.

El narrador utilizado en *Los Sangurimas* es el observador, puesto que describe todo lo que sucede a los personajes y lo que estos realizan. Se utiliza la tercera persona del verbo para la narración, se usan los pronombres él, ella y ellos, en unos casos; o directamente los nombres, en otros momentos. A través de este tipo de narrador el lector se entera de los principales sucesos narrados en la novela, nunca se explicita lo que los personajes piensan. Se usa la leyenda, el comentario del vulgo para explicar el origen o antecedente de algunos personajes importantes.

La novela está plagada de elementos que se relacionan con el machismo y la discriminación de género. En la obra, los prejuicios en relación a estos fenómenos sociales se muestran como normales y cotidianos. Se margina a la mujer, cuya existencia se justifica solamente para comodidad y placer del hombre. Se muestra la concepción de la cultura montuvia hacia el género femenino. Al personaje femenino no se da un rol protagónico, se lo margina. Aquí radica justamente la intención de la crítica social de esta obra. Es una muestra de lo que no se debe dar en un conglomerado social, porque impide el desarrollo social.

José de la Cuadra a través de esta novela refleja la triste realidad social de la marginación de la sociedad montuvia de las primeras décadas del siglo XX. La denuncia social se dirige justamente ante los graves problemas sociales que enfoca la obra: la falta de una mínima educación que ayude al desarrollo de la población de las áreas del litoral ecuatoriano, el dominio

de ciertos grupos familiares por medio de la extrema violencia, la carencia de una correcta y oportuna actuación de la justicia, la mala práctica de la religión, la corrupción en sus diferentes formas. Todo esto hace de la novela una obra representante digna del Realismo social.

La violencia en su amplia concepción prima en *Los Sangurimas*, se plasma en la frase bastante repetida a lo largo de la narración: “gente de bragueta”. La violencia se manifiesta en todas sus dimensiones comunes, desde la física, la verbal y la psicológica. E incluso dentro de los miembros de la familia protagonista, lo que llevaría a su deterioro. Así se muestra el cruel asesinato de una de las Marías, por sus primos; así como el fin de Francisco, el hijo abogado de Don Nicasio, mandado a asesinar por el propio patriarca de la familia.

Los Sangurimas es una novela precursora del Realismo mágico, tendencia literaria que se constituiría en un boom literario. En esta obra se observa la mezcla de lo extraño o lo sobrenatural con los aspectos y problemas sociales reales. Así el lector es testigo de hechos como de los asesinatos, cambio de linderos de las tierras, problemas familiares comunes, como del pacto de Don Nicasio con el diablo, de diálogos del patriarca con personas de ultratumba, de acciones inexplicables del personaje protagonista, entre otros más. Todo esto, el narrador lo presenta de una manera corriente y sin extrañeza al público.

José de la Cuadra, de cierto modo, comparte el estilo del Realismo mágico con esa mezcla de lo sobrenatural y lo real al mismo tiempo, todo esto a través de un lenguaje de estilo sencillo, cotidiano. En muchas ocasiones recurre a la tradición oral, a los comentarios del vulgo para mostrar los antecedentes y algunas particularidades de los personajes principales, sobre todo del protagonista. El lenguaje utilizado en la obra pertenece al estilo lingüístico del habla del campesino de la costa ecuatoriana, con todas sus variantes, tanto lexicales como fonéticas. Justamente esto contribuye a la riqueza expresiva de la obra, que en su época se constituyó en una novela vanguardista.

Referencias

Acebes, M. (28 de septiembre de 2023). *¿Qué es un Estado nación?* El orden mundial.

<https://elordenmundial.com/que-es-estado-nacion/>

Acosta, A. (2006). *BREVE HISTORIA ECONÓMICA DEL ECUADOR* (3a ed.). Corporación editora nacional. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/58004.pdf>

Barrera, M. (2020). *La mujer en la literatura ecuatoriana*.

<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7156/1/06-EN-Barrera-Agarwal.pdf>

Baño, E. (2020). *Análisis de los personajes femeninos del cuento “La Tigra” de José de la Cuadra, comparado con el estereotipo de la mujer ecuatoriana a mediados del siglo XX*.

<https://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/22884/1/T-UCE-0010-FIL-1129.pdf>

Berni, M. (2018). Estratuvismo social machista en Ecuador. Violencia de género, femicidio.

Revista Conrado, 14(61), 111-115. Recuperado de

<http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

Bogdanovic, N. (2019). *El realismo mágico en la literatura latinoamericana*. ResearcGate.

https://www.researchgate.net/publication/330117834_El_realismo_magico_en_la_literatura_latinoamericana

Borja, J. (2020). *La Generación de los 30 o Realismo social o indigenismo*. Scrib.

<https://es.scribd.com/document/451148357/La-Generacion-de-los-30-o-Realismo-social-o-indigenismo>

Cardona, C. (5 de agosto de 2020). *Te explico que es el elemento mágico en una narrativa*. Carla

Cardona. <https://carlacardonaescribe.com/portfolio/te-explico-que-es-el-elemento-magico-en-una-narrativa/>

Castañeda, M. (2019). *El machismo invisible*. Debolsillo.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/78346/48378>

Castedo, A. (24 de noviembre de 2016). *7 cosas que las mujeres no podían hacer hace 100 años*.

Bbc. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38007110>

Córdova, E. (13 de junio de 2022). *Narrador observador: qué es, función, ejemplos y otros tipos*

de narrador en tercera persona. Cinco noticias. <https://www.cinconoticias.com/narrador-observador/>

Cherres, H. (2022). *La literatura ecuatoriana del siglo XX/ Ecuadorian Literature of the 20 Century*

Presented to the faculty of Lycoming College in partial fulfillment of the requirements for Departmental Honors in Modern Languages: Spanish.

file:///C:/Users/eduar/AppData/Local/Microsoft/Windows/INetCache/IE/CGIVX39M/cherres_hanna-2022[1].pdf

De la Cuadra, J. (2022). *El Montuvio Ecuatoriano*. Textos info. [https://www.textos.info/jose-de-](https://www.textos.info/jose-de-la-cuadra/el-montuvio-ecuadoriano/descargar-pdf)

[la-cuadra/el-montuvio-ecuadoriano/descargar-pdf](https://www.textos.info/jose-de-la-cuadra/el-montuvio-ecuadoriano/descargar-pdf)

De la Cuadra, J. (2021). *Los Sangurimas*. Textos info. [https://www.textos.info/jose-de-la-](https://www.textos.info/jose-de-la-cuadra/el-montuvio-ecuadoriano/descargar-pdf)

[cuadra/el-montuvio-ecuadoriano/descargar-pdf](https://www.textos.info/jose-de-la-cuadra/el-montuvio-ecuadoriano/descargar-pdf)

De la Rubia M., Ramos, J. (junio de 2016). Machismo, Victimización y Perpetración en mujeres Y hombres mexicanos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*.(43), pp. 37-66.
<https://www.redalyc.org/pdf/316/31646035003.pdf>

Eras Díaz, J. A., Alberca Benítez, C. M., Pérez Mayorga, B. C., & Limaico Mina, M. E., (2022).
Violencia física contra la mujer en el cantón Santo Domingo en Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S4), 147-157.

<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3122>

Fernández, A. (6 de mayo de 2022). *Definición de realidad social*. Definición.

https://definicion.com/realidad-social/#google_vignette

Figuroa, M. (2019). *La fantasía y realidad, en la obra "Los Sangurimas" de José de la Cuadra*.

https://scholar.google.es/scholar?start=30&q=lo+magico+en+la+literatura+&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0,5#d=gs_qabs&t=1703989407120&u=%23p%3D0I2_AvAbYxgJ

García, J. (23 de enero de 2022). *La realidad humana, y la realidad*. Ibercampus.

https://www.researchgate.net/publication/358043364_La_realidad_humana_y_la_realidad

García Márquez, G. (2021). *Cien años de soledad*. Cátedra.

<https://visorweb.utpl.edu.ec/library/search/Cien%20a%C3%B1os%20de%20soledad>

Ghia, F. (13 de abril de 2018). *Análisis de personajes y espacio en los Sangurimas*.

<https://prezi.com/p/jvuv5cvjwfc1/analisis-de-personajes-y-espacio-de-los-sangurimas/>

González, J. (19 de julio de 2020). *Estereotipos familiares*. Vidiabetes.

<https://www.vidiabetes.com/estereotipos-familiares/>

- González, R. (2020). *Discriminación: Comprensiones básicas y desafíos de medición*.
<https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/discriminacion-comprensiones-basicas-desafios-medicion-roberto-gonzalez-chile.pdf>
- Grijalva, M. E. (2019). El Romanticismo de Dolores Veintimilla. *Revista Pucara*, 1 (23), 147-173. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/pucara/article/view/2542/1643>
- Guerra, L. (2020). *Iniciativa con proyecto de decreto que reforma las fracciones II del artículo 3, V del artículo 3 bis y XIII del artículo 4 de la Ley del Instituto Mexicano de la juventud*. Cámara de diputados. https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/64/2/2020-07-08-1/assets/documentos/Inic_Morena_Dip_Lizeth_Guerra_art_3_3bis_4_LIMJ.pdf
- Guerrero, G. (2021). *Literatura Ecuatoriana II*. Ediloja Cía. Ltda.
- Herrero, I. (28 de julio de 2022). *Egocentrismo: características de las personas egocéntricas*. Siquia. <https://www.siquia.com/blog/egocentrismo-caracteristics/>
- Huerta, R., Santibáñez, R., Ramírez., Veja, J., Quispe, J., Terrel, S., y Gamboa, S. (18 de junio de 2021). Actitudes hacia el machismo y regulación emocional en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*. 24(1), 39 - 54. <https://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v24i1.20099>
- León, J. (2020). *Estereotipos, prejuicios y discriminación*.
https://www.researchgate.net/publication/257303901_Estereotipos_prejuicios_y_discriminacion
- Madolell, R., Gallardo, M., y Alemany, I. (febrero de 2020). LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y ACTITUDES SEXISTAS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN UN CONTEXTO MULTICULTURAL. *Profesorado*, 24 (1), 285.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/78346/48378>

- Manobanda, M. (12 de enero de 2023). *El romanticismo en el discurso poético de Dolores Veintimilla*. Reunir. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/14694>
- Martínez, L. (2020). *EL ESTILO DEL HABLA Y EL ESTILO LITERARIO: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE ESTILÍSTICA COGNITIVA*. <https://www.researchgate.net/publication/341781771>
- Martínez, L. (2023). *A LA COSTA*. Biblioteca virtual. <https://biblioteca.org.ar/libros/1017.pdf>
- Mena, M. (2017). *LOS SANGURIMAS: LA TRADUCCIÓN DEL MUNDO DEL MATAPALO*. LI. Journal. <https://ljournal.commons.gc.cuny.edu/mena/>
- Moncayo, P. (1 de abril de 2023). *ECUADOR A INICIOS DEL SIGLO XX. Revista Academia de Guerra del Ejército Ecuatoriano*. 16 (1), pp. 33 – 42. <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/Academia-de-guerra/article/download/2957/2505/11965>
- Montoya, J. (2017). *El modernismo*. Scribd. <https://es.scribd.com/document/390081169/El-Modernismo>
- Naciones Unidas. (2023). *Estereotipos de género*. Recuperado el 18 de 07 de 2023, de <https://www.ohchr.org/es/women/gender-stereotyping>
- Organización Mundial de la Salud. (8 de marzo de 2021). *Violencia contra la mujer*. Who.int. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Portilla Faicán, G., Cale Lituma, J. & Dután Criollo, D. (2021). El Derecho a la Educación en Ecuador: Análisis de retos y avances a lo largo de las Revoluciones Alfarista, Juliana y Ciudadana. *Nullius*, 2(1), 15-27. Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Nulluis/article/view/2911>
- Riofrío, M. (s.f.). *La emancipada*. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/1823737/mod_resource/content/1/La-Emancipada.pdf
- Rodríguez, F. (2007). *El ÉXODO DE YANGANA*. Stockcero. https://www.stockcero.com/pdfs/978-987-1136-63-6_SAMP.pdf

- Rodríguez, H. (2023). *Dolores Veintimilla*. (1ra ed.). Casa editora.
<https://publicaciones.uazuay.edu.ec/index.php/ceazuay/catalog/view/283/624/1304>
- Rolingson, M. (15 de junio de 2022). *José de la Cuadra*. Liferder. <https://www.liferder.com/jose-de-la-cuadra/>
- Rubén Darío, (2022). *Sonatina* (Rubén Darío). Zanichelli.
https://online.scuola.zanichelli.it/culturahispana3ed-files/para-ampliar/UnaVuelta_aprofondimento_41665_esp08.pdf
- Rubén Darío (s.f.). *Poema RUBÉN DARÍO*. Scribd.
<https://es.scribd.com/doc/261908790/Poema-RUBEN-DARIO>
- Sanz, V. (2022). *Realidad y realidad literaria*. Obtenido de <https://victorjsanz.es/realidad-y-realidad-literaria>
- Silva, M. (26 de mayo de 2021). 4 poemas de Medardo Ángel Silva. Zenda.
<https://www.zendalibros.com/4-poemas-de-medardo-angel-silva/>
- Torres, M. (5 de febrero de 2022). *Los que se van*. Crónica.
<https://cronica.com.ec/2022/02/05/los-que-se-van/#:~:text=La%20trama%20de%20la%20novela,cl%C3%A1sicas%20en%20la%20literatura%20ecuatoriana>
- Vaca, J. (19 de mayo de 2019). *José de la Cuadra*. Slideshare.
<https://es.slideshare.net/JosselynVaca2/jos-de-la-cuadra-146638505>
- Veintimilla, D. (18 de julio de 2022). «Desencanto» (*Dolores Veintimilla de Galindo*). Academia Ecuatoriana de la Lengua. <http://www.academiaecuatorianadelalengua.org/desencanto-dolores-veintimilla-de-galindo/>
- Villanueva, D. (2015). *CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS*. Detli. https://www.proyectos.cchs.csic.es/detli/sites/default/files/Realismo_0.pdf

